

CEDOC  
FONS  
AVILADO

# ALDERDI

EVZKO-ALDERDI-JELTZALIA'REN DEYMA  
BOLETIN DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

## " INDARKERIA "

PRESENTE Y FUTURO  
DE LA JUSTICIA SOCIAL  
EN LAS EMPRESAS VASCAS

**ENFRENTE  
DE EUROPA**

**Tierra de contrastes**

**En la vida se dan a veces  
combinaciones raras**

Precio del ejemplar:

50 Ptas.  
4 F

Nº 277 Zerubakia  
UZTAUZA JULIO 1971  
Biblioteca del Ayuntamiento  
i Hemeroteca General  
CEDOC

## ARKIBIDEA - INDICE



"Indarkeria"	1
"La Barbarie Inutil"	2
Enfrente de Europa (Jon de Ea) ...	4
Presente y Futuro de la Justicia Social en las empresas del País Vasco (Jon de Altx) ...	6
"De Revolutione" (Jeronimo de Sagastiola) ...	9
Tierra de contrastes (J. de Arieta) ...	11
En la vida se dan a veces combinaciones raras (Itarko) ...	14
Euzkadiko Industria (4)	16
Las Nacionalidades en la Unión Soviética y los Derechos Humanos (Uztorre) ...	21
El Sector Agrícola ...	27
Con motivo del 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos (Ignacio de Tolosa) ...	30
La Discrimination Stato-Nationale ...	31
El Congreso de Europa en Bonn	

# ALDERDI EVZKO-ALDERDI-JELTZALIA'REN DEYA BOLETIN DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

Nº 271 Zenbakia

UZTAILLA JULIO 1972

Urtea. Año XXVI

Hileroko argitalpena - Publicación mensual  
Idaskoles eta Banakolea

Redacción y Administración :  
Villa Izarra - Bayria - BAYONNE (P.A.)  
Tel. 25.29.27

## EDITORIAL 1

## " INDARKERIA ! "

Azken aldi oñtan izan dira bonba-lertze batzuk Euskadin, eta frate museo boste, norbaitek Feria-eruziko zituen, noski; ala, odol gehiago ixuri izan duten bonba eta tiroak austurik, orringo oien bizkarrean asi dira frankistak « Indarkeria ! » letreron jartzen.

Denok dakiguna da indarkeriak indarkeria besterik ezin duela sor arazi. Zer espero zuten, ha, legezkon zen instituzioa (eta beste alegiñik egin gabe) guda gaiztoz erail, eta gero izkillu, indarkeri eta gorroto bidez ogei-eta-amabost urte luzean irauen eta gero ? Danok dakigu, eurek ere bai ondo aski, indarkeriari leengo kurpilla nork entan zion ; eta ez dakiara oartzu bedi, bestetik ikusi nai ez badu ere, betikoa den seiñale ontzea : aundiak txikia errezago zanpatzen duela txikiak aundiak baito ; az indar edo fisika-lege eta politika-lege nisa da.

Guk geek, txikiak geranez, ba dakigu zartakoak zentzuitz alinekoak diren.

Indarkerian asten denea aundi denean, txikiari (txikia gizona bada beintza) animako ezin-egon larri bat sortzen zaio ; Dabid-ek ere bai hait diu oraindik Goliat aiztekoak.

Eusko Alderdi Jeltzalea ez da inoiz indarkeriaren aldeko izan : eta alegiñean ez du indarkeri-biderik ihili nai. Ala ere, gizona gizon dela erakusteko beste biderik arkita ezinik dabilen gasteria indar-bideetatik abiatzeak ez du arritzen, ez du lotsatzen ; arritu eta lotsatuko luke Euskadiko gasteriaren odolheroak indarkeriari emekeriarekin erantzuneko balio, orduan gure erriaaren aukenkondarrak ere situ direlaren seiñal izango bait litzake.

## EDITORIAL II

**"LA BARBARIE INUTIL"**

Es muy curiosa la facilidad con que el hombre se las ingenia para sacar conclusiones favorables hasta de las más desfavorables de las coyunturas.

Veamos un caso reciente; primero el enunciado:

« Ni todo esto (dice *El Pensamiento Navarro* refiriéndose a la bomba que colocaron en su periódico, a las voladuras de los monumentos al duque de Alumada y a Sanjurjo, y a la bomba colocada últimamente en el Gobierno Civil) es casualidad, ni se terminará con los Encuentros ni con los Sanfermines. España está siendo agitada sistemáticamente en la búsqueda de las condiciones objetivas que permitan despeñar por la pendiente del caos social y religioso en cuyo fondo una ESTRELLA ROJA hace guíños siniestros. »

Según parece, la violencia es un monopolio de esta vieja planta en forma de una estrella de color rojo que no tiene raíces propias en la tierra de torno y resulta fatalmente una importación fraudulenta. Y ocurre, por otro lado, tanto en las dictaduras rojas como en las blancas, que esta violencia brota fatalmente en medio de la paz más limpia y el orden más ejemplar:

« Todos los que formamos esta comunidad guipuzcoana (comenta *La Voz de España* de San Sebastián en un editorial que se refiere a lo mismo) sabemos que no ha habido un periodo en la historia en que nuestro pueblo haya sido respetado tan verdaderamente en sus tradiciones, en su cultura, en sus formas de vida. El gran salto del país vasco en el progreso industrial, cultural, espiritual, de vida en general no hubiese sido posible sin una política que no tuviese como norma primera el respeto a la esencia de sus tradiciones; defender este progreso, defender la paz que permite la creación artística, las manifestaciones culturales, todas las expresiones de la vida espiritual; defender los postulados que permiten avanzar cada día hacia la justicia y la libertad, es amar y defender al pueblo vasco. »

Pero después de esta cinica afirmación queda todavía en el periódico navarro un resto de pudor cuando confiesa después de lo de la ESTRELLA:

« Hasta ahora — y se refiere a la opinión pública — no ha habido reacción. Los telegramas de repulsa, muy escasos por desgracia, en ningún caso tienen la menor utilidad para hacer frente a un activismo subversivo »; « la impunidad con que cuenta el terrorismo se basa tanto en las escasas probabilidades de captura por la Policía, como en la sensibilidad de la masa, la inhibición o ceguera de un pueblo que se desentiende, con los más variados pretextos, del entorno social en que vive y del que debe ser protagonista con todas sus consecuencias. La pasividad con que venimos encajando todos los disparos que nos llegan desde tantas publicaciones, cines y más de un púlpito y de dos, el sorprendente desentendimiento de lo más nuestro y entrañable, de lo teóricamente más sagrado, patriótico y tradicional permiten al terrorista aventurarse a más, con la seguridad de que nosotros mismos justificaremos su actitud... Atentados como el del pasado día no son más que los efectos explosivos de una acción subversiva a la que hay que desentrañar cuanto antes y cuya anulación solamente es posible mediante la reacción viril, cristiana y patriótica de todos, porque a todos, en definitiva, nos hieren sus criminales procedimientos. »

Y termina el diario navarro diciendo, como en su título: « Es grave injusticia desentenderse de hacer justicia. »

Y ahora nuestro comentario : ¿ qué entienden estos periodistas por « violencia » y por « justicia » ?

Aquí ocurre que cada cuál tiene su modelo.

Gandhi, el pacífico, cuenta en *La India que yo quiero* : « Recuerdo a este propósito (de la violencia) que un día me preguntó mi hijo cuál debía haber sido su conducta si hubiese presenciado el atentado de que fui víctima en 1908. ¿ Debía haber huido ? ¿ Debía permanecer inerte ante el atropello ? ¿ Debía haberme defendido con la fuerza de sus puños ? Yo le contesté que su deber hubiera debido ser defendernos aun a costa de perder su vida. » Y así, a lo Gandhi por lo menos, comprendemos nosotros en el Partido Nacionalista Vasco esta violencia vasca antifranquista. Aunque está bien claro que no practicamos la violencia como medio ordinario de combate, la comprendemos perfectamente, porque el franquismo viene matando sistemáticamente la posibilidad de construir nuestro País en la justicia y la tolerancia, primero con su guerra, la más cruel de las guerras posibles, y luego con su « paz » de cementerio que está durando lo que el hombre con dignidad no puede aceptar sin una humillación profunda, y el joven no acierta, sencillamente, a comprender por qué lo han condenado a la muerte de vivir sin libertad.

El régimen tiene sus periódicos, sus radios y su televisión en exclusiva para dar la versión de su modelo ; nosotros vamos a oponerle, no sólo el nuestro, que sería exacto igual de parcial, sino algunos, como los de la Iglesia, a la que recurre el franquismo a menudo, y otros más desinteresados :

1) La Iglesia dice, tanto a través de Juan XXIII como del Concilio Vaticano II y de la boca de Pablo VI en su Encíclica *a Populorum Progressio*, que condena : « todas las formas de violencia, restricción y discriminación de la que es víctima la persona humana » ; insiste sobre todo en algo que es de nuestro tiempo y de nuestra tierra al decir : hay ocasiones « de tiranía evidente y prolongada, que atenta gravemente a los derechos fundamentales de la persona » ; y también « es cierto que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo cuando poblaciones enteras viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda iniciativa de promoción cultural y de participación en la vida social y política (y entonces) es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana »

2) Esta posición de la Iglesia ha quedado actualizada en Euskadi en la ocasión de la *Pastoral de los Prelados de San Sebastián y Bilbao* cuando el proceso de Burgos en noviembre de 1970, en la que dijeron en el punto I : « Reiteramos nuestra condenación de toda clase de violencias, las estructurales, las subversivas y las represivas, identificados con el magisterio del Papa Pablo VI, tan claro, terminante e insistente en esta materia. » Como se puede apreciar, las primeras « violencias » que mencionan los obispos vascos son las que surgen del poder establecido : las estructurales ; luego vienen las subversivas (que son la respuesta) y al final otra vez : las represivas.

Y no es sólo la Iglesia.

3) La *Constitución Europea de los Derechos Humanos* (la España Franquista dice que también es Europa) en su artículo 3 trata de la protección contra la tortura y no contiene ninguna excepción circunstancial como : « la guerra », el « estado de emergencia » o el « interés de la sociedad », detrás de cuyas幕mparas se esconde a menudo la violencia, y añade que « las penas o tratos inhumanos o degradantes » no se justifican en ningún caso. Su artículo 5 dice que « toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad », y el 6 se refiere al « derecho a un juicio de pensamiento, de conciencia y de religión, de la libertad de expresión, de reunión, de asociación tanto para sindicatos como para partidos políticos y asociaciones de otro tipo socio-político diferente cualquiera ; el artículo 14 se ocupa de la no-discriminación en la aplicación de la ley en varios casos, entre ellos la lengua.

4) Si traemos aquí los *Derechos del Hombre de las Naciones Unidas* tenemos que repetir los anteriores.

¿ Quién viola, entonces, los derechos del hombre aquí ?

La violencia de la Inquisición española (la que entre los años 1481 y 1520, y mediante la gestión de 45 inquisidores, quemó vivas a 22.872 personas y envió a cárceles o galeras un total de 278.954 más) persiste siniestramente hasta nuestros días, claro que adaptadas cuidadosamente a los tiempos, y cualquier lector podrá decir por su propia experiencia o la de su vecino quién tiene hoy de su mano violenta el latigo de la censura, de las prohibiciones de reunión y asociación, de la arbitrariedad en las detenciones y los juicios y de la tortura en las cárceles y en los comisarios de policía.

Ante este estile :

*que practican tanto las dictaduras blancas como las de la ESTRELLA ROJA* que cita *El Pensamiento Navarro*,

*y que condena la Iglesia Católica, sus representantes en Euskadi, la Convención de los Derechos del Europeo y los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas.*

¿ A quién toca responder por las condenas que hace la prensa franquista ?

Esta violencia contra la dictadura que ellos llaman « la barbarie inútil », no es la que agita la ESTRELLA ROJA (como a ellos convendría) sino que es la violencia del cristiano contra la violencia.

## ENFRENTE DE EUROPA

Jon de Ea.

Un comentarista político (J.N. en Destino de Julio) titula un artículo « Contraste de pareceres en el Gobierno ». Alude a las presuntas diferencias entre « Diego Ramírez » y otros Ministros franquistas. Hemos citado la fuente informativa para que no se vea que estamos haciendo humorismo partidista. Resulta que el tan caricaturizado « contraste de pareceres » existe... en el Gobierno.

Nosotros humildes ciudadanos sin derecho a tener « parecer » ni menos a contrastarlo « vemos y oímos » los pareceres de los Ministros pues la prensa, la radio y la televisión no sirven para otra cosa — aparte el fútbol, los toros y alguna otra miscelánea — que para exhibir, difundir y propagar los dichos y hechos de los señores Ministros.

No en balde, los medios de comunicación social en vez de servir como en Europa y en todo el mundo, menos en los países totalitarios, a la información, sirven a la Propaganda, a la propaganda franquista naturalmente. Goebbels dejó en España discípulos muy aprovechados que saben aplicar la técnica y la fuerza y no soltar prendas en su rígida dictadura en el campo de la prensa e información.

Pero en contraste o no, lo cierto es que los Ministros van y vienen y se mueven en contraste — este sí — con el inmovilismo del Régimen. Ultimamente y en Bilbao el Ministro de Obras Públicas señor de la Mora fulminó anatemus contra todo lo que no sea la unidad, la unidad uniforme, y aunque él no lo dijo expresamente, está en su contexto, la unidad uniforme, uniformada y uniformizadora. Y como todos sabemos, este señor Ministro es el ideólogo del Régimen y opuesto a toda clase de « aperturas ».

Los Ministros más movidos son los dos López. Estos andan con Europa a vueltas, juntamente con su compañero — compañero en el Opus Dei — Ullastres, tratando de conseguir una situación para España ante la Europa de los Diez. Las dificultades son evidentes como es evidente que derivan de la subsistencia del régimen franquista, incompatible con las Instituciones — en su letra y en su espíritu — de la Europa que se está formando. Esto lo saben todos, fuera y también dentro de las fronteras. Los financieros, los industriales, los exportadores agrícolas, los obreros emigrados, los que ven alguna vez pretensión extranjera, los que leen estos días algo más que las reseñas del *Tour de France*, etc.

Pues bien, los Ministros en cuestión van y vienen — a alguna República Sudamericana o a algún circuito del mundo árabe, a cualquier parte menos a las capitales donde se está formando la futura Europa, porque en estas capitales no tienen nada que hacer como no sea oír las decisiones de los Diez. Esta es la cruda y dura verdad desnuda de los convencionalismos diplomáticos que los Ministros citados conocen pero tratan de ocultar. Engañándose? Engañando en todo caso. Ahora mismo López Bravo en declaraciones al « A B C » resume así el problema : « Europa necesita de una España unida, estable y próspera. Por lo tanto, a largo plazo veo a España plenamente integrada en los organismos europeos. Los factores evolutivos conjugados con otros procesos dinámicos a la larga darán este resultado. »

Esto es todo lo que se le ocurre decir al Ministro de Relaciones Exteriores en unas extensas declaraciones en que habla naturalmente de Gibraltar, el Este, Cuba, etc. Naturalmente que habituado a la autosatisfacción y al triunfalismo le es difícil a López Bravo referirse con sinceridad al tema Europa-España. Entrar como es obligado, a detallar las difíciles negociaciones y las poco brillantes perspectivas que se le ofrecen a la España de Franco en su aproximación a Europa es menos agradable que hacer afirmaciones vagas, gratuitas y sin tener — para eso es el sistema franquista — a nadie enfrente que pueda replicar.

Para no abundar en reflexiones propias nos vamos a limitar a invocar dos testimonios, de días anteriores a estas declaraciones, sacados de la propia prensa franquista donde a veces se « cuelan » gazapos que contradicen violentemente la línea de la información oficial. Uno es del Vicecanciller alemán Schiel quien contestando en Madrid a López Bravo que invocaba a la ONU con su coexistencia de Estados de sistema político distinto, le puso los puntos sobre los iés, diciendo : « Europa debe hablar con una sola voz y solo puede formarse si, paso a paso, se llega a una armonía en las estructuras en el Occidente de nuestro continente. Armonía no equivale a identidad. Sin embargo, la unidad política de Europa exige algo más estrecho que la cooperación en la variedad de las Naciones Unidas. » A buen entendedor? ¿ No hay una sensible diferencia entre la réplica del Ministro alemán y la petulante afirmación del Ministro español?

Como la hay entre la afirmación de López Bravo y las siguientes de Jean Monnet, como es sabido uno de los europeos fundadores y más autorizados, en declaraciones a « La Vanguardia » : « Cuando nos plantearon la idea de la nueva Europa, de la Europa unida, no nos fijamos unos límites geográficos, fijamos solamente unas reglas de juego ; quien las aceptase podría entrar. Nuestra mentalidad fue completamente abierta a todos los países europeos y así queremos que sea el Mercado Común. La entrada de España en las actuales circunstancias es totalmente imposible; por razones políticas. Si la entrada en estos momentos es poco menos que utópica y no vale, desde luego, la hipótesis de que se pueden negociar las condiciones de entrada en el plazo político. Se está dispuesto a aceptar las condiciones que se impoñen o no (...) En todo caso son desde luego ustedes los que deberían evolucionar ; nosotros tenemos unas reglas y no pretendemos imponerlas a nadie ; simplemente queremos que los países interesados las acepten... »

Se quiere más claridad?

No es Europa la demandante. Es España como lo dice con rigor cartesiano el europeísta francés y todos lo sabemos, incluidos los Ministros franquistas que no pueden disimular esta inexorable realidad a pesar de tener a su exclusivo servicio el monopolio de los medios de información.

Sin dramatismos gratuitos digamos que la situación se está tornando seria. A la lista de sus responsabilidades el franquismo tendrá que añadir el haber sido un obstáculo decisivo para la incorporación del Estado español a Europa retrasando este hecho inevitable — a la larga según López Bravo — con el consiguiente retraso en el progreso económico social y político, de los hombres y de los pueblos del Estado español.

Los vascos podemos decirlo bien alto con la autoridad que nos confiere el haber estado desde los primeros tiempos y sin interrupción, con la causa de Europa comunitad política, a la que señaladamente el Lendakari Aguirre y nuestros dirigentes han prestado su presencia y colaboración en todas las actividades y organizaciones europeistas desde las primeras reuniones de los años cuarenta.

El pueblo, no lo dudamos, sabrá distinguir y reconocer unas y otras actitudes, y quienes nos han situado y hacen que permanezcamos enfrente de Europa.

# PRESENTE Y FUTURO de la Justicia Social en las empresas del País Vasco

José de Aitz.

«NORI BEREKA DA ZUZENBIDEA»

No por viejo ha perdido su actualidad el tema de la justicia social. Al contrario, constituye una realidad de primera línea, como lo evidencian los múltiples conflictos sociales ocurridos en las empresas del País Vasco, a lo largo de estos últimos años.

Possiblemente, la lucha por la justicia social, sea un objetivo nunca alcanzado ya que, si se analiza la historia humana, se observarán avances y retrocesos continuos; si bien parece — considerando globalmente el problema — que paulatinamente los hombres han alcanzado un mayor nivel de justicia social, dentro de las empresas, unidades económicas,

bases fundamentales de la relación social de aquellos.

A pesar de todas las desesperanzas atravesadas, puede medirse la distancia que separa unos esclavos de una finca rústica romana de hace dos mil años, reducidos a la misma condición de cosas, de los hombres de 1972, con derecho de ser personas.

Si la justicia es ante todo una virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece, hay que confesar que muy pocas veces ha sido ésta justicia, virtud, sino más bien derecho, es decir fuerza plasmada en regulaciones jurídicas. La creación de

los sindicatos de trabajadores a lo largo del siglo XIX y el fruto de su acción son obra y gracia de la suerte. Esta es la realidad: la justicia es una virtud basada en la fuerza.

En mayor o menor medida este indestructible anhelo de justicia social, ha ido haciéndose realidad en las empresas, existiendo en la actualidad distintas experiencias en Francia, República Federal Alemania, Polonia y Yugoslavia, entre las más estudiadas y conocidas.

Refiriéndonos al País Vasco, existe un importante movimiento cooperativo que abarca miles de trabajadores y varios cientos de empresas y que constituye una experiencia muy original dentro del conjunto de países europeos del Occidente.

Dentro de esta inquietud por alcanzar una mayor justicia social, que como se vé es un anhelo de ámbito general, es deber de todos reflexionar sobre los caminos del futuro. No en una meditación abstracta encerrada en teorías pasadas o futuristas, sino pisando sobre la realidad social del País Vasco, es decir en contacto estrecho y permanente con los propios trabajadores. De lo contrario, o bien se perdería el tiempo en consideraciones teóricas inaplicables, por su propio contenido idealista, o bien se impondrían soluciones impracticables, precisamente por ser impuestas y no responder a las necesidades del conjunto de los trabajadores, con los cuales se habría prescindido a la hora de enfocar los problemas.

Las experiencias y vivencias de los trabajadores apuntan que no hay justicia social si no se cumplen dos condiciones: la primera es la participación en las decisiones de gestión de la empresa y la segunda, la participación en las ventas o resultados de ésta.

La experiencia cooperativa del País Vasco intenta constituir una respuesta a ésta problemática. La existencia de un movimiento sindical representativo «de hecho», aunque ilegal y entremezclado con el

sistema legal, también es un intento de respuesta que abarca al conjunto de empresas, desde el taller propiedad individual, hasta la empresa de 500 trabajadores, constituida en forma de sociedad anónima.

Las conclusiones a que se llegan del análisis de la anterior situación, son las siguientes:

En primer lugar, el movimiento cooperativo no puede generalizarse a la totalidad de las empresas del País Vasco y ello constituye de por sí una grave limitación. Por otra parte la estructura del cooperativismo tiene una serie de inconvenientes muy grandes que bloquean su dinámica, como son: una escala de remuneraciones inadaptada a la ley de la oferta y de la demanda en el mercado del trabajo (un movimiento no puede basar su futuro en hombres santos); una rigidez excesiva en la movilidad del trabajador obligando a permanecer a vida en una misma cooperativa (el desarrollo industrial demuestra la importancia cada vez mayor de la movilidad en el trabajo); una imposibilidad de movilizar monetariamente la propiedad (una conquista del derecho en los últimos siglos ha sido precisamente la libertad de movilizar los bienes).

Todos estos aspectos constituyen inconvenientes muy fuertes que limitan el propio desarrollo del Cooperativismo desde dentro. Así lo ven personas del propio movimiento, conscientes de que las cooperativas tendrán que transformarse en sociedades anónimas.

En segundo lugar, es precisamente en el marco de las Sociedades anónimas, y de la propiedad privada, en los que es preciso llevar a cabo una mayor justicia social. Salvo la socialización total de las empresas, objetivo a largo plazo para quienes pretendan llevarlo a cabo y sin entrar en consideraciones sobre la eficacia de la misma, de la cual habría mucho que hablar. Los economistas rusos y polacos, nos han dado a conocer su propia experiencia y sería

absurdo ignoraria), existe la posibilidad inmediata de la lucha por la justicia social a nivel de las estructuras empresariales existentes, las cuales por lo general son eficaces y esto es muy importante.

La lucha por una mayor justicia social no puede plantearse únicamente con el objetivo de obtener unas mejoras salariales o de condiciones de trabajo, mediante reclamaciones o huelgas. Ha de tener mayor envergadura. Se trata de tomar el poder en los Consejos de Administración de las empresas, planteando esta toma de poder como exigencia de los trabajadores, apoyada si fuese necesario por la huelga y demás presiones colectivas de los trabajadores.

Es inútil subrayar la importancia que tiene una correcta información sobre la marcha y futuro de las empresas y esta solamente se obtiene formando parte del órgano de decisión de la empresa.

Por tanto un objetivo de los trabajadores habría de ser que la mitad del Consejo de Administración de cualquier sociedad estuviese compuesto por trabajadores representantes del conjunto de actividades asalariadas de la empresa.

A su vez el colectivo de trabajadores habría de exigir una representación en forma de Consejo Social, parte de cuyos miembros fuesen consejeros en el Consejo de Administración de la Empresa.

Esta estructura permitiría una verdadera participación en la gestión económica y social de las empresas, y en la distribución de sus resultados.

Si bien es cierto que la propiedad

tiene cada vez menor importancia, sin embargo no cabe duda de que la elaboración y puesta en marcha de la participación del trabajo en la autofinanciación de las empresas, es otra exigencia básica de esa virtud que inclina a dar a cada uno lo que le pertenece.

Finalmente, se quiere recalcar que lo importante es la toma del poder en el centro del poder de las empresas. Es un objetivo alcanzable, desde luego muchísimo más que pretender expropiar a los actuales propietarios, mediante una socialización radical o cooperativizar a las industrias de todo el País Vasco.

Es alcanzable, en primer término, por la propia fuerza de los trabajadores, y en segundo lugar, por la conciencia social de los propios empresarios y equipos directivos.

Estas ideas son, hoy en día, realidad. Se discuten y comentan y son base de acciones concretas. Interesa profundizar en ellas, modificarlas y corregirlas con la práctica y la experiencia. Pueden constituir, con sus distintas variantes, un avance hacia una mayor justicia social dentro de las empresas del País Vasco.

Se cree y el pueblo lo confirmará con el tiempo, que reflejan o apuntan unas soluciones acordes con la idiosincrasia del pueblo vasco y abiertas a una aplicación en las Españas y otros países, conforme a nuestra tradición de desejar la libertad y la justicia, no solo para nosotros, sino para todo el mundo, como bien lo canto Iparraguirre en su *Gernikako Arbola*, expresando el sentir universal del vasco.



# ENTZUN EGUNERO! EUZKADI IRRATIA ERRESISTENTZIKO GUDARIEEN DEYA

21,30, 22,30, 23,30 - Onda Corta - 19 eta 23 m.

# " DE REVOLUTIONE "

Jeronimo de Sagastiola

## XIII.— Yakintzaren bidean. Ortzi-bideak igarri xituzten yakintsuen gogoetan

Bi gai zahaltzeko asmoarekin egiten dei oraingo lan-zati au.

Lenengoz, ortzi-bidetan yakintza xuxenera ekartu xituzten iro yakinun aundiak (Copernika, Kepler eta Newton'ek) « revolution » itza zertarako erabiltzen zuten adiarazteko.

Bizarrengoz, izadiyan aia ederki bideak asmatu zituzten egiazko yakinuak bideen sustrai bezela, eta bere yakintzaren gañetik, noren esku, noren txates ikusten zuten garbi adierazteko. Bizarrengoa gai onick, lenchgoarten garratzi aundiagosa izan, ordea !

★ ★ ★

Kopernika, 1543'go urtean il zala ikusi genduan. 33 arte adinekoa zan ! 1506'g. urtean Poloni'a — jayo eta jatorrizko zuan errira — itzuli zanean itzarriztari bezela izena irabaziya zeukala. Eta arrezkero an bizi-izan zan eta ortzi-bideen bilaketara sasoi zan. 1531'g. urtean bere gutun astu-esñezechoa amaitu zeukan, eta eskuz idatzia al batzuek zabaldua zeuzkan.

Baio irarri, lenengo aldiz, bora il zan urtean egin zan.

★ ★ ★

Lenengo ikusten deguna « revolutione », « revolutio », (« revolutionibus ») izena zertarako egiña eta erabiliyua zan.

Eguzkiya eta izarrillak, ibili edo egon nola ikusten zituzan adimen aundiako gizon arek.

Eta « revolutio » ta « motus » en artean nolako alde ezin betegarritya dagoen geronek ederki oartz genezake. Bi itz oyek lenengo orrialdean dande. « Motus » ibiltzea da ; « revolutio » neurri-neurri ibilita zerhait ibiltzen jarri zan leku artura berriro eltxea.

Zer esan nai du neurri-neurri ibiltze orrek ?

Ba, zerhait ozi (izarrilla edo, hereziki) noiz-nun zegoan eta noiz-nun izango dan gure adimenak billatu ta asmatu derakela.

Noiz-nun billatze orrekin bideak (ots, ludiarena edo illargiyarena) arkitzen ditugu. Beraz, gure lur ontzik illargiriañoko bides ere arkitu genezake. Eta gauden XX<sup>garren</sup> mendean arkitu izana da. Azkeneko hilea au, bora, ez da hokarra.

★ ★ ★

« Motus » itz ozi barrenago zeaztu dezadan. Kopernika'k, il zan urei artan agertutako gutunean, M. aundi batetik utzi zigun, naiz esacaren surrenenkera ez izan. Ba zman, ba, ez nolabaiteko esanaya.

Nere literaz-pantzeraz iztegiak esanai zuzen bezia abek dakkari **ibiltzen** (mouvement), dardara edo eragin-aldia (agitation), astinaldia (secousse), albiztea (ébranlement).

Eta adibidez ekartzen ditu, beste askoren artean, Zizeron edo Kiceron-en bi esera abek :

« Motum in re publica non tantum impendere video, quantum tu vides »;

« Motum afferre rei publicae. »

« Ez ditzuk bezin argi ikus-  
ten Isterri edo erkalari iraultzaaren  
gurtakizun eskein »;

« Laterrri edo erkain nastakatzea ».

★ ★ ★

« Motus » zer dan ta zer ez dan, « revolutio » zer dan ta zer ez dan sako-  
netaraino ondo ikusteko, oraindik argitasun geyagorekin ikusi dezagun, eta  
orrela « iraultza » bear bezela ezagutu dezagun, egoki izango zaigu orretzaz  
jarratzea.

« Revolutio » egiten gizonak ez ditugu alde gazitan eta gelditu al ezinik  
batzen ariaz ikusaten. Noizian beinka bai : gaur emen, biyar beste leku bat edo  
bestean.

Naz alako gauntasuneko zerbait izan, ez da gaur egunero jaten ari izaten  
bezelako zerbait.

« Motus », berriz, ibiltzea, gizonak egunero egiten du — elbarritua edo  
gauo sxtindia ez egotekotan — etxetik kanpoa aterata edo etxearren barrenean.  
Oneila « motus remorum » arraunean egitea eta « motus venarum » odolaren  
zaintetako ibillera dira; biyak neurri-neurri nurbait. Eta bigarren zu, bixirik  
ganden artean gelditzen etzaiguna.

Beraz, era ontsira begiratuz « revolutio » edo iraultza « motus » edo  
ibiltzearen enti bat, « motus » saillean « revolutio » (iraultza) mota berezi bat  
bakarrik da, garbi gauezak ikusi nai ba ditugu.

★ ★ ★

Ez baixka, nolamako mota.

Neurri-neurri ateratako lekura etorri bearrok, nota eta noiz etorri bear-  
duan gauza ezagungarriya duteela « revolutio » izena yakintzan artu duten ibil-  
treak esan nai da.

Eta Kopernika-ren « revolutiones » ayek bidean — bide osoan — neurriren  
ari zirala esan nai zuan. Ori esan nai da, gaur ere, itz orrekin egizazko ukigai-  
ta yakintzetan.

Neurritan ari diren ezkero aldiyak neurria ibilkera oitatiik obeto ikusten  
ditugunak aldiya zatitan ezagun-arazieko artuak izan dira. Illargiak ikusten degu  
lau eraten, beti aldatze berberetan, illargi betea dan batetik bestera : 1<sup>o</sup> goan  
argiz gutxitzen erdizkor arte, 2<sup>o</sup>, goan argiz gutxitzen gustiz illondu arte, 3<sup>o</sup>,  
goan aunditzen erdikoa arte eta 4<sup>o</sup>, goan argiz aunditzen oraindik gutxit bete  
arte. Lai zati oyek hakoitzta aste betetik aste betera egiten ditula, gutxi gorabehera

Egunkiak iruditzen zaigu, berriz, egunetik egunera leku berera etortzen  
dala, gaurko iluntsetik biyarko iluntzeria. Neurri-neurri dabillekako ordusk  
ere arekin exautzen ditugu, laborkik ez badago. Eta urte osoan, 365 bira, la  
zatitxo bat bidean egiten ditula, gure begietan gorago edo berago eldu za-  
arteraino berrito eldu arte. Bira ortan, urtearen sasoisk ezagutu eta nambil  
sortzen diran ateratzen degu.

Ba, « revolutio » oyek neurridum izates ez ba zenduke, nola iritxiko gizake  
aldiya neurriera? Esekerrak eman deaskiyoan gauezak orrela izates erabaki  
ezinari. (1)

(1) Azkeneko surrerapenetan aspaldia-aspalditik orain arte gauza au edo  
ori noizketa dan irratien bides ateratzena eldu gera. Mirugarrizko surrerapena,  
neurrieta ere dagoa.

Gizonen egiten, ordea, gauzak besteruntzeakoak ditugu. Ni etxetik goizean ateratzean, berriro hartzalera eturriko maizelakoan, eta arratsaldean berri ere ori egitean ha dirudi « revolutio » bat edo bi egunean egingo ditutela. Nai gutxi-gora-bera ordu beretan ibillera oyek egin & zer hallo du uste orrek zintasunen eta yakintzaarekiko egiten? Eztxo ere ea.

★ ★ ★

Bera, noiz-nun edo aldi-alde galderak ortzi-mukuluuen bidetan gerorako zin steratzea gure yakintzaren al izanetan daukagu. Giza-istiliyetan, gizarte-istiliyetan al esinenezkoak ditugu.

Kikeron edo Zizeron'ek uztitako bi esarrera oyentako lenengoan igaritzen dagon bezela... gerorako uste dan « motus » bat ba litzeloa edo ez gustiz hatero edo bastera aterako dan, ustea uste utsa... yakintzaren aruera.

Ez dezan, ordea, goizagi erabaki.

## TIERRA DE CONTRASTES

J. de Arieta

Tierra de contrastes. Esta primera impresión sobre Israel se sienta a medida que se aborda en sus estructuras socio-económicas. La integración cultural de los inmigrantes de 74 países distintos, marcoed al hebrea, es ya un hecho indiscutible que garantiza la unidad del país. Pero, como armonizar el mundo de los kibutz con el sistema industrial y bancario, más o menos capitalista, según el grado de intervención del Estado, o del sindicato único, la todopoderosa Histadrut?

Naturalmente, dos semanas de turismo no dan derecho a opinar sobre el caso, máxime tratándose de Israel, piedra en la que tropieza siempre la Filosofía de la Historia y donde sólo el profetismo indígena ha justificado su función.

Un árabe cristiano cuyos intereses y convicciones anti-sionistas le impiden manejar el botafumeiro me decía a ese respecto: Israel es un pueblo de obreros, colonizado por obreros y dirigido por ellos. El Gobierno, desde luego, se ve obligado

a recurrir a los capitales extranjeros, sobre todo a los judíos de la Diáspora, para el desarrollo industrial; pero en el fondo la inspiración es socialista y tiene repercusiones políticas entre los árabes, quienes jamás habían soñado con ganar 4 300 francos diarios trabajando de peones en una fábrica o en un kibutz.

No obstante, cuando después de recorrer Haifa, centro neurálgico de la Industria judía, o Jerusalén con sus impresionantes realizaciones culturales o administrativas, se visita un kibutz y se tira de la lengua a sus moradores, uno cree haber rebasado no una mera frontera ideológica sino los límites entre la realidad y la utopía. Tal fue mi impresión durante la estancia en el kibutz de Ein Guev, minutos después de haber admirado una gran joyería especializada en la talla de diamantes, principal fuente de divisas extranjeras, según mis informes. Del Templo de Mercurio a una abadía benedictina...

Ein Guev, a orillas del lago Tiberíades, es uno de los kibutz más antiguos. Situado al pie de los montes de Golán, y, por consiguiente, al alcance de la artillería siria, su fundación y desarrollo han exigiido de sus colonos una fe a prueba de bombas... hostilidad especial añadida a las clásicas que encontraron todas las comunidades agrarias de Galilea hasta la fundación del nuevo Estado. Al escuchar ciertos detalles de esa odisea al kibutziuki encargado de nacer los honores a los visitantes, yo creía estar leyendo a Arthur Koestler inspirado cantor de dicha epopeya en su novela « La Tour d'Excal ».

Hoy el kibutz de Ein Guev gosa de una paz octaviana, solo interrumpida por los turistas que acuden al lago Tiberíades, o por los dilettantes que llenan de vez en cuando su gran teatro — dos mil cincocientos localidades — para escuchar a los grandes virtuosos judíos internacionales, Rubinstein, Yehudi Menuhin, etc... quienes pagan en arpegios y terminan la hospitalidad y la admiración de sus compatriotas. Al servicio exclusivo de toda esa gente están dedicados un Restaurant, una tienda y una fábrica que hace continuamente la traviesa del lago.

El negocio parece redondo : agricultura floreciente, pesca abundante; turismo en todas sus manifestaciones... como para tentar al mayor enemigo de la Sociedad de Consumo. Pero allí no hay trampa ni cartón. Teoría y Praxis forman un todo homogéneo, sin necesidad de maletas ni trucos pseudo-existencialistas de señorito aburrido.

El kibutz israelita es la única sociedad del mundo sin clases, sin privilegios, sin becerro de oro... Todas sus componentes se turnan en los trabajos duros o blandos. Tan pronto sirven la mesa en el Restaurant como manejan la azada, el tractor o la red. Solo las maestras y los técnicos irremplazables escapan a esa ley. Allí ni siquiera el turista visitante puede dárselas de burgués. Co-

me lo que le sirven unos señores o señoritas conscientes de ejercer un acto de hospitalidad, sin salidas de camarero, vestidos como para cualquier otro trabajo, llevando fuentes o soperas como quien lleva acuáticas al trujel.

El caserío está organizado en villas de dos apartamentos, para los casados, y edificios colectivos : refectorio, club, teatro, guardería infantil, escuela, etc... Los niños hacen todos vida común bajo la vigilancia de asistentes sociales o maestras excepto durante las horas que median entre el fin de la jornada laboral y la cena, horas destinadas a la vida familiar. El kibutz asume también la responsabilidad de su futuro, costeando, llegado el caso, sus estudios universitarios o técnicos. Las Federaciones de kibutz disponen a ese respecto de Escuelas propias de Ingeniería Agrícola para quienes sientan esa vocación.

Cubiertas sus necesidades, incluso las de orden cultural, artístico o recreativo, sin la clásica obsesión del mañana ni los inconvenientes del salario, los kibutziuki descubren en el trabajo sus cualidades redentoras, haciendo por amor lo que los eslavos modernos hacen por dinero.

¿ San Benito ? ¿ Bakounine ? ¿ Proudhon ? Poco importa. El ideal socialista de la redención del pueblo por el trabajo liberado de sus cadenas fué el resorte que movió a la segunda ola de inmigrantes y su impulso no lleva trazas de aflojar.

El kibutz no es la única forma de explotación agraria. Junto a las 260 unidades de ese tipo, existen también las aldeas cooperativas, fundadas sobre el principio de la explotación familiar y el reparto de las ganancias. En estas aldeas la cooperación se limita a la venta de las cosechas, según los principios clásicos del cooperativismo, y a la organización de los servicios públicos : escuelas, sanidad, crédito, asistencia mutua, etc. Cuando muere un labrador sin hijos, la tierra a él encomendada vuelve a la comunidad regida por

una asamblea general que comprende a todos los adultos de ambos sexos.

Entre estas dos formas de producción hay un sistema mixto, especie de síntesis entre el kibutz y la aldea cooperativa. Este tercer tipo de unidad agrícola se rige en materia de trabajo por los mismos principios que el kibutz: Asamblea General; Secretariado; distribución cotidiana de las tareas; Propiedad colectiva de los medios de producción; organización común de la explotación y del desarrollo del negocio. Pero los beneficios no se invierten en la empresa sino que se distribuyen anualmente entre los colonos por partes iguales. La vida familiar se conserva en toda su integridad, como en las aldeas cooperativas. La mujer es ante todo ama de casa. Solo dedica tres horas diarias, excepto los sábados, a los trabajos de la comunidad.

La explotación agrícola individual se mantiene todavía en localidades rurales de tipo clásico, especialmente entre los siríes de nacionalidad israelita.

Con todo, la verdadera originalidad del régimen agrario judío, originalidad común a las diversas formas de explotación, radica en los estatutos del Fondo Nacional Judío organismo creado en 1901 con vistas al rescate de la tierra. En ellos se afirma solemnemente la inalienabilidad absoluta de la «Tierra Santa» propiedad común de todo Israel.

En recuerdo de la ley mosaica que instituyó el Jubileo, o sea la vuelta

de las tierras a sus antiguos poseedores, cada cincuenta años, así como la libertad de los esclavos y la remisión de todas las deudas, el Fondo Nacional Judío arrienda el suelo por 49 años. El arriende es renovable, desde luego, pero jamás cesible. Así se evita toda especulación sobre la tierra. Los contratos están redactados, generalmente, en las siguientes condiciones: El arrendatario se compromete a trabajar la tierra él mismo; a establecerse en ella; a respetar el sábado y las solemnidades bíblicas; a reclutar la mano de obra necesaria entre los pioneros israelitas. Por lo demás, el arrendatario es libre de escoger la forma de colonización que desee: individualista, colectivista, o cooperativa. El carácter nacional de la obra de colonización del Fondo Judío se traduce por las condiciones financieras del contrato: una renta meramente simbólica durante los cinco primeros años. A partir del sexto un 2, un 3 o un 4 por ciento de una cantidad fijada de antemano, sin tener en cuenta el valor real de la tierra, según se trate de terrenos rurales, semi-urbanos, o urbanos. Esta estimación inicial es revisada periódicamente. De esa forma, todo el pueblo se beneficia de la plus valía del suelo.

Conversion de un pueblo errante a la agricultura. Reconquista de un desierto. Formas nuevas y espontáneas de vida colectiva y cooperativa. El trabajo y la misericordia al servicio de un ideal. Israel es un libro abierto para quienes sépan leer...



# EN LA VIDA SE DAN A VECES COMBINACIONES RARAS

HARO

Leyéndole a Baroja sus « Intermedios » hace unos días — recomiendo a los que sientan la nostalgia de la tierra la lectura de las obras de don Pío si tienen suficiente humorismo para perdonarle de vez en cuando alguna de sus « irracionales intemperancias » — quedó mi atención prendida en el artículo titulado « Un protector de Casanellas ». Cuenta don Pío en él que, una vez que se fue de excursión en Alemania con su amigo Paul Schmitz, conoció en un café de Hamburgo a un vizcaíno apellidado Gastañaga, que, según le dijeron más tarde, había sido cura y era judíofilo. Reunía Gastañaga, como se ve, condiciones más que suficientes para despertar la curiosidad de Baroja, y los dos hombres hablaron, y se hicieron al parecer algunas confidencias puesto que Gastañaga acabó contándole al novelista que él le había proporcionado a Casanellas los papeles para que pudiera pasar a Rusia. El « protector de Casanellas » era, pues, Gastañaga.

Esta historia de Baroja me interesó muy de veras, porque yo conocía a otros protectores de Casanellas por un artículo que publicó Indalecio Prieto en « El Liberal » de Bilbao, a la muerte de un viejo periodista bilbaíno del diario « El Nervión ». Fue para muchos bilbaínos una gran sorpresa enterarse un día, por este artículo de Prieto, que aquel viejo periodista de un diario que nadie compraba — ni nadie sabía cómo vivía —, por ultracavernícola, había sido un miembro secreto del Partido Socialista y nada menos que

la persona que, en el gobierno civil de Vizcaya, aprovechando la confianza que tenían en él en sus oficinas, había echado a un pasaporte los sellos necesarios para que Casanellas pasara la frontera por Irún tranquilamente mientras la policía le buscaba por todas partes. En efecto, los comunistas le habían pedido a Prieto que les ayudara a sacar de la Paninsular al matador del primer ministro Eduardo Dato. No tenía el líder socialista nada que ver con aquel asunto, pero no olvidaba que él había podido escapar en otras ocasiones a la persecución de la policía gracias a la ayuda de otras personas, no todas precisamente socialistas. Supongo, por consiguiente, que la dirección de Gastañaga en Hamburgo pudo haberle proporcionado el propio Prieto.

Antes de leerle a Baroja, yo ya había oido hablar de Gastañaga, que creo que fue párroco de Alonsotegui antes de « colgar la sotana » y echar a andar por el mundo. La historia que cuenta don Pío en sus « Intermedios » no se refiere para nada a Indalecio Prieto y, marchando por otros derroteros, termina refiriéndose que, haciendo más tarde una visita a París, se encontró con unas señoras conocidas al pie de las gradas de la iglesia de la Magdalena, las cuales le presentaron a una señora que estaba con ellas y que resultó ser la hija del que Casanellas había matado. Pero dejémosle a Baroja hablar. « Encontré a la marquesa y a su hija en las gradas de la iglesia. Las saludé y me presentaron a la duquesa de Dato. Estaba hablando

con aquellas damas, cuando me dieron una ligera palmada en el hombro. Me volví. Era Gastañaga, el excusa filosemita de Hamburgo. ¡ La hija de Dato y el protector de Casanellas a pocos pasos ! La vida da a veces combinaciones raras ».

En efecto, ¿ a quién no le ha ocurrido alguna vez una cosa de estas ? Yo recuerdo que una vez, en Caracas, recibí en mi cuarto de trabajo del diario « La República » la visita de dos señores de la Embajada de Francia. Al rato de estar charlando, me preguntó uno de ellos : « ¿ Usted es vasco ? » Contesté que sí. « De donde es usted ? » Repuse que era de Bilbao. « Yo también », me dijo él. « ¿ No es usted francés ? », le pregunte sorprendido. « Si, pero yo naci en Bilbao, hijo de padres franceses », repuso.

— ; Vaya ! — exclame — . Ya que es usted de allá, le diré que yo no soy precisamente de Bilbao, sino de Algorta.

— Confesión por confesión — me dijo él — , le diré que yo tampoco soy bilbaíno, sino de Ortuella. Mi padre, que era ingeniero de minas, se hizo una casita al lado de la mina que dirigía. Ya ve usted, pues, que yo también soy vasco.

— Lo es usted por casualidad — le dije.

— No hay tal — repuso — . Me apellido Etxebarri (creo que se escribe así). Mi padre era de Saint-Jean-Pied-de-Port.

— Etxebarri... Etxebarri... — digo yo haciendo memoria — . Creo que se apellidaba así un viejo jacobino, subprefecto de Mauléon, que acogió en su casa a la viuda y a las hijas de Zumalacárregui cuando, al terminar la primera guerra carlista, se refugiaron al otro lado del Pirineo.

— ¿ Como diablos sabe usted eso ? — me pregunta el « francés » maravillado.

— ¿ Tiene usted algo que ver con él ?

— Soy descendiente suyo. Ese gesto de mi antepasado ha sido siem-

pre un motivo de orgullo para mi familia. Pero, digame usted, ¿ cómo lo ha sabido ?

— Muy sencillamente. Entré, como otras muchas tardes, un día en la biblioteca de la Diputación de Vizcaya, cogí un libro que me pareció interesante y leí en él no sólo lo que acabó de decirle, sino también que el jacobino Etxebarri y el carlista Zumalacárregui se habían conocido en la frontera al discutir el problema del asesinato de un adunero francés en el Pirineo. Se hacia entonces un intenso contrabando llevando armas y abastecimientos a los carlistas y se habían producido varios accidentes en la frontera. Intervino el Gobierno francés queriendo informarse de lo que ocurría. Y Zumalacárregui juzgó el asunto lo suficientemente grave como para que él, personalmente, se encargara de discutirlo con el representante del Gobierno francés, que no fue otro que Etxebarri. El jacobino no hablaba el castellano y el carlista no hablaba el francés, pero los dos hablaban el viejo idioma del país y se entendieron en euskera. Esto ya constituyó por si solo un primer paso para llegar a un entendimiento. Lo demás vino con el despertar de un sentimiento de mutua simpatía entre los dos hombres. Zumalacárregui murió poco después. La guerra fué alargándose. Y cuando al cabo de los años la viuda y las hijas de Zumalacárregui se refugiaron al norte del Pirineo, el jacobino, que no había olvidado al carlista y que tal vez conocía aquella casi única cláusula del testamento del general en la que decía que no tenía nada que poder dejar sino su mujer y sus tres hijas, les ofreció su casa y en ella estuvieron mucho tiempo.

Esta pequeña historia, que parece inventada en todas sus partes, como diría un francés, la conté entonces en uno de mis artículos. Yo no recuerdo qué conclusiones saqué en aquella ocasión, pero ahora lo más hermoso que encuentro en ella es ese

abrazarse por encina del Pirineo el vasco del norte y el vasco del sur, el vasco creyente y el vasco no creyente, hasta el punto de ofrecer este a la viuda y a las hijas de aquél su casa y su protección cuando qui-

zás corregigionarios pudentes y a creyentes se cerraban su bolsa y su corazón a la desgracia. Yo diría aquí, con Baroja, que, efectivamente, en la vida se dan a veces combinaciones muy raras.

## ERRI-AZTERKETA (IX)

# EUZKADIKO INDUSTRIA<sup>(4)</sup>

### 2. — CIZARTE ALDETIK

*Orain urterukoan ikusi dugunez, kapitalkerizko egituraren azpian zapaldurik urkitzen da langiledia: diru-hidea edo ekonomi aldetik horrela egoteak, ilus dezagan, zer ondoren dakoak lion langileari bere gizatasunean.*

Lantegiak berak uso-osorik mugimenduak edo diruzerenak izateaz guinera, lantegietako antolaketa, sal-erosketa, lan-neurketa eta ondasun-tanatza, duna dirudunen esku edo diruzaren esanera dago; hontatik datorkio langilediari, gizarte tu diru-aldetik zearen besterendurik egiten. Izan ere, dirudunen gildari-taldeoren esanera eta agindupean sarturik urkitzen baita, bietetik, langiledia; bietetik, berriz, lantegietako mugimiek beren nahira eta langintzarako trebanen gizara darrhizkitte lan-gileak, lantegien, jarridik dantzen dirutzaren irohazbideari bakurrik begiratzen diotlarik: horrela, langilediari ez diote sarrearrik ematen, ez lantegiako burruko arazoetan, ez kanpotan.

Hori horrela dalarik ere, kapitalkerizko erukundea bere inkostean astetzen basi beharrean — hori bait-dago liburuetan — beste bide bat hartzten dugu emen: langilearen beraren burruari begiratuko diogn, lantegien zuarko eruketak eta lana egiteko erak

langilea bere giza-mortsuneari zentzuan hondatzen duten ikusteko.

### A. — LANA

#### 1) Industriala edo lanegikoa.

a) — Lana bilatzekoan: Eskubideen eta agintearen iturri, mugimientik dirua eta giza-munduan, bizitzeko lana behera duen gizagajoak, lanaren bila hasi beharko du eta eskean egin beharko dio, lanbide guziak bere esku dantzatzea, lana eman eta ukatu deziokoenari. Beste gabe, langileen diru-antolaketa haren barruan sarturik gelditzen da; horrek mugatu eta lotuko dio bere bizitza osoa, bere burua, bere mortsunera eta, ondorio bezela, baita ere sendia ere. Añero-nsierotik zapaldurik eta haru-manteur urkitzen da, bizi guzirako besteren mende.

Langileak ez dudsia inolako alkarterrik, lana urkitzen lagundu dezan. Gipuzkoako hegoera: Azken urte hanetan beintzat, positzen dago lanik gehienak eta proiak behar izan dira herriak. Lanbide ikastetxetan geriatu diranak, zero ez dute berai dagozkien lanik urkitzen. Gipuzkoako lantegietan, Goierri aldean bates ere, Gute probintzi honako lantegiak ez dira gauza lan-

gile gasteen beharreri eta etorkizunari egoki erantzuteko.

b) — Lan-ituna. *Langilea ia negusietako lan-ituna eta itz-ematea, lantegiak egiten du oso-osorik. Langilen hiru edo sei labetez ari beharko da lanera surrerako artuho datenik jakin gabe; hitarte hortan ikusiko dute mugiek lantegiari mesedegarri izango zaien ala ez Langilea beraz, lantegien zerbitzuho biurtzen dute azkena-unierrik, lantegiaren esanora gelditzen da, eta diratza edo kapitalaren ugulmenari laguntzeko.*

d) — Bakotza bere lanean.

1. — Langilea eta makina. *Gaurko lan-banketa dala-hide, bieti lan berdin-berdinean jardun beharra izaten du langileak eta hori esan ez diteken bezain aspergarri gertatzen da lizarora. Izen ere langileak ez du ezer asmatu beharrak makinenarenURREAN, bieti berdin ariko bait-da malcina, noski, gainera, ez dio biderik emanago giza-almenak arabiltsakos eta surreratzeko. Lanak, berez, gizakiak bere buruaren jabe dalarik egiten duan zerbaiz izan behar du; amkeramenez egiten dan ekintza sortzaletan, gizaki batzuek bestekin artu-erianean egiten dutena, makinak eta erabideak gizakiaren mendean dirala egiten dan ekintza. Eta orduan gisa hortuko lanak gizakia jaso eta usatu egindo du. Gaur, ordea, Gipuzkoako langiledin ia erabat lehorrak egiten du giza-mailan, aberetu eta zapaldu egiten du lanak.*

Esku-lan pogorra bulin-bada, berriz, ore gehiago. Esate baterako = urturan, sutegiari, bote-ustuan, arrizku-lanean, lan zikinetan, osasuneraiko lantegirrian... ari dira askak arrisku eta nekeen neurriko saririk ez dute jasotzen batetik; bestetik, berriz, gorputzez eta barruz biziro nekegarri gertatzen zaien, gero heren lanaren beren sendian, heren bakar-bizitzan, heren jinkintzan, eta gizartean gizonaki bizi ezin izatenimo.

2. — Lan-orduak. Astean 48 ordu egiten ditu langileak lanean, beraez edo legez. Lantegi batzuetan ez dituzte egindo egunean 8 ordu buino gehiago, baina beste zenbaitetan, egunean orduradia edo hiru ordu-lurden sartzen di-

tuzte, gero larunbat arraialdean jai egia-ahal izateko, edo ta beste jairun batzuk ordaintzeko. Astean egun beharrua jai egiten ez da, noski, unikoa atseden langilearentzat. Hontz gainera, gogoan artzekoen da, langilerik gehienak beharrak eraginda, egnearan bi ordu edo hiru sartzen dituztela giegari.

*Ondorio bezala esan dezakogu, langilea doi-doi bizi dela: lana egin eta berriz lanari ekitariko indarrak berritu ditzen. Taripean gutxieneko atsedenea bakarrak oja zaio. Gizartekoh artuanetarako ez dawakate erakik eta berrik ezta gai ore ez dira hontzarako.*

3. — Lana eta saria. *Gipuzkoako lansorriek txikiena, burni-lanean beintzet, eguneko 137 laurleko dira txikiena estudioan hau egin zanean. Igandetakoan, 96 laurleko, Astean, beraez, 1.092 laurleko. Rataz beste, ordean, illean — 4.500 — laurleko irabazten ditu Gipuzkoako langileak. Emakumek zerbas gutxiago.*

*1.967. urtean egindako ikasketak batzuetan ugertu zinez, bi laurdi dituan sendiale astean gutxienez 1.925 laurleko irabazi behar lituke, gizarte aldetik begiratuta beintzet.*

4. — Lana eta jabetasuna. *Lanak dakoaren etekina, emaitza, askori zortziz noski; baina, azkenean eta berreski, lanari berari sor zaio. Etekin hori, ordea, bera sortu duen lana saritzera joan beharrean, eku orrotzetara dijon: dirua ipini datuenen eskuetan, alegia. Lanari sortu duan etekinaren zati bat balcarrik ematen zaio hisitzeko behar duena doi-doi surrera ere lanaren jarruita-ahal izan dezen. Lanari, beraez, bere-beren duan zerbaiz kentzen zaio.*

*Lanak duan elburua trixelko hideaik ltxita dawakoa langileak. Langileak dituan behar jatorri, egi-egiazko beharreri, gizarteko eta alkarte-beharrei erantzuteko ez da gaitza bere lana; eta gizartea eta mundua gizakoia biuritzeko laguntzeko ere ez da gaitza lana. Nagusiar, izan ere, irabesirik gehienean salduko dituen gauzak sortzen salatuako daz eta ez dio begiratuko gauzak dakoaren onurari edo kolteari. Nagusiek ez dio begiratuko gauzak onurak diran ala ezari beharrezko ala.*

zari, eta geiegiz daudelazkoari ere; irabazirik gehienetan zoldu dezaketenari begiratuko dio eta gauz hoiak sortuko ditu. Horrela, zenbat alperrikako lan eta kastu egiten diran, zein bait gauza ugaritsun izugarriaren sortzeko, eta guzti, irabazi oso usten dute lako.

Bestolde, gehienetan ez du bere lanen gizaldiaren onerako egiten: lana egin eta lan hori ez da guzien onerako, ez da herriaren mesedetarako. Lanaren etekina, gehienetan, gutxi-guziren eskuetara joango da: batzuetan, garestiegiak diralako langileak erosionatik izateko; bestetan, berriro ere dirudunen (kapitalaren) irabazibide biuritzeko diralako langileen biskarretik, itxasontziak eta makinak egiten diranean bezela; danak irabazibide berri gortatzeko bait-anizkie.

Lanaren etekina, dauen guinetik, kapitaluren morroa gelditzen da, ureagoa ibilta dedin laguntzeko; aldiz, eros-beharrean erabiltzeko; aldiz, irabazibide berriekako buina beti eten-babeko katean, kapitalak kenduko dio langileari bere lanaren onti mundia. Langileak erosten dituan gauza guztiek beren izango dute, kapitalak erosten ilien geigarririk beren salneurrietan eta langileak ordaindu egin beharko du kapitalaren irabazia. Langileak ardinindu beharko du baita zabalkundearako kapitalak erantsiko dim gaignarririk ere. Gainera, zabalkunde edo «propaganda» horrek sartzen duan itxumena ere koantuan artzerion da: alperrikako eta beharririk gabeko erosio-beharrok sortzen ditu askotan, kapitalaren irabazien langilearren biskarretik, giza-mailan eta gizartearen langileak dituan egizte behar eta utsonnak izkutereziaz.

Hegoera horiak etxipen ilunen sortzen zaio langileari. Batotik, bere lana kapitaluren ugalmenerako eta zopalketa lezatzeko dala ikusten bait-du; bestetik, berriz, bere lanaren bidez sortzen duana ez dala herriaren hoberruko, oso eritzirangara irixten dala ikusten baita. Lanaren emaitzak gizartearen onerako izan beharrean, gizartearen bera da zu dirudunen irabazibide ia ondasunen zerbitzari. Oraingo diru-eraketaren barrian kapitalak eta gutxi batzuen diru-ugaltzeak ipintzen dute beren legeak,

beren lana ipintzen duen langilearen kaltean. Langiledin, bera, kapitalkeriaren mendean dago zeho.

5. — Lantegiaren eraketa. Lantegiari dagokion guzti kapitalak bakunrik erabakitzeko du. Langileuri zearo debekatzen zaio sarbide guzia bai antolaketen, bai diru-aldetik eta bai gizartetik lantegia eratzekoan. Lantegiaren joan-estorrietan sarbide eta ikuskitzun izanik, gizengoko biurtzeako bideak osoro itxarik dantzka. Lantegi-nagusiak erabakiak beti diruaren aldekoak izango dira: langileak, berriz, edukua erabako hoiak jarritzeara beste biderik. Ez dauka bide izendaturik, langiles ezertan sartu dedin. Langileak bere lanaren indarra jartzen egitekorik ez dauka.

Esandako ixilik egiten duen tresna bat besterik ez da langilea: ez lana egiteko eran, ez lantegiaren urakundean eta ez honek besterikin dituan aritu-emanetan. Langileak ez du ezoren ikuskitzunik. Egiten duen lana baino ahalazkoago da nagusien ondasunak ugaritzzen, zuendaritzak erabakitzzen dunez.

Lantegian sartzekoan, nagusiei mesedegarri izango zaion lana izendatuko diente. Bestek esango dio zer nola egin behar duan. An esango diote, baita norren esan egin behar duna ere. Ez lantegia eta ez lana antolatzeko eta izango batore sarbiderik eta ikuskitzunik. Guzia erabakirik arkituko du, bestek erabakirik; bera bezelaxe langile dirunak ez-baina, goitik erabakirik eta gutxi batzuen eskeinetan.

6. — Lanakideen arteko aritu-emanak. Antolaketa osoa goitik behera srotua dago. Lantegi asko gaizki eraturik dandela eta langileak jasan beharko ditu hondorenak. Langile-burua eta zaitzaileak ere jasan beharko ditu langileak; askotan zaitzaileek ez diente utziko langileari bera aldetik lana erroztu edo aldatzen. Langileak ez du izango bere lana berak dakin eta dezanetan era egiterik, erokusle ia zaitzaileek esango dioten eran baizik, nahiz-za lan balioitzeari zenbait aldiz bera baino ez-jakinngi izan.

7. — Lan-neurketa. Lana jasogarri biurtu beharrean, kaskorgarri edo ez-pizontzeko bide bat gortatzeko zaie lan-

neurketa. Langilea bere neurri z gora lan egitera behartzen du, lizunen leintzat : azkarra go eta bere indarreaz gora behartzen du. Honela bai gorputzez eta bai barru-almenez gehiegiz nekarazien du langilea, ez-gizontzeko bide gertatzetan zaiola. Hau da beste gauzo bat, langilea makinaren eta diruaren menpean jartzen duana.

Bestalde, langilen bera bere lanez ordaindu beharko dituna bai lan-neurriak eta bai zaitzaileak, dirala lan-tegi barrukoak, dirala kanpokoak (oficina de control... cerebros electrónicos).

### B. — Asegurua.

a) Gaixo-aldirakoak. Gaixo-aldian legezko lan sariaren chunetik 75 % ematen zai. Egia esan, uskerietarako bakarrak bolio dia. Asegurako sendalariak ez diruzte ondo zaitzen barruko langileak. Aseguru barruko sendalaria ugari behar bezelako laguntzarik arkitzen ez datelako, batez ere gurrutik gaixo-aldian, beste sendalari batzuenqana jo behar izaten dute, nahiz ta beren dirutik ordaindu behar. Donostiko « Residencia Sanitaria » izango da ondo zaitzen dutenakoa ia in bakarra, ebaiketa eta hauek izatean bereziki.

Langileak asegurutako ematen duana, bere-hore diraa da eta bere onerako izan behar luke: bitartean, beste zinbatek zutatzentz dute askotan.

b) Min-arteak. Honelakoetan beren lan-sari osoaren chunetik 75 %, urzen du langileak. Batetik, uniko ugaritzan gertatzen dira minartzenak eta horrek adierazten du, bai daukatela naike arrixku. Bestetik, zinbat eta arrizku gehiago bere lanean, orduan eta gehiago ordainda behar litzaiok minik artuzkero. Ez da, beroz, bidezko iruditzen chunetik 75 % ematen, lan-sari osoa baina gehiago eman behar litzaiokoenan.

B. — Arrantzale-lana. Arrantzaleen langintzak ere berekin ditu, lanegiak-koari-buruz izendatu ditugun alderdi kaltegarri batzuk. Hala ere, ordena, arrantzak ba-ditu beste zinbait berezi-

tasun, orain labur-zurrean cipotako ditugunak.

Arrantzaleen lanen exterritorialak, beraez, hiru mailatan berezi behar genitzak : legorretik gertukoak, urratigokoak eta urratienak (bajuro, altura, gara, altura). Guk, hala ere, danak batzen hartuko ditugu, beren arazetik mugiazionak aztertzerakoan.

a) Arrantzaleen hegoera eta beren gehienik bereizten dituena, itxasoa egin behar izaten duten egonaldiak da : batzuetan lizengoa, bestetan laburtagoa, baina beti-ero etxetik kanpoko egonaldi. Aldiz, beren sortu-irtenak eguneroz egin ohi dituzte; aldiz, etxetik eta legorretik kanpoko hamar egun eta gehiengoko txangoa izan hoi dute = batzuk = eta = altura = kork. Ia era-hor, ganez egiten dute arrantza. Urratienek edo altura hirudikoeak hiru-lau habeetako ibilaldiak egiten dituzte bahanak-kean : urtean hiru aldi burutzetan dituzte horrela, aldiak aldira hamar edo hamabost banako tarteetan izaten dutelarik legorrean eta etxeen egoiteko.

b) Arrantzale lanaren alderdiak; batzak beste egunean 16 orduko jarduna egin behar izaten dute zenbait alditan : ordu jakinik gabe lanerako, aldiz jardun hirudiatik lanean etaurrena egonaldi lizentzaspertarik lanaren zai. Nequin baino ordu gehiago egiten dute udaran, baina negukoa gogorrakoa da bai etzagatik, bai ekaitzak dirala-bide. Negua, askorentzat opor-aldi gertatzen da, legorrean egon behar izaten baitute, orduan legerreko lanei eldu behar izaten diete : peoi-lanari... noka-zaritzari...

Egia esan, gero-eta erasongo antolaturik arkitzen dira zinbait itsasontzi : hala ere, beste zinbait ez dira oso egokiak bertan inor bizitzeko, aldi lizentzasperritzen egin behar dituzteneaneko bainzun. Arrigorriko addes dago arrantzaleen lo-gelak izan, eta itsasontzi gizonenak izan.

Itsasontziak, batzuk gelditu ohi berriak sortu jende-aldeakera nako izaten da; horrek asko eragosten du arrantzaleen arteko adiskidetasuna : ez sendi-girorik eta ez alkurtasun-girorik ez date izaten, tamalez.

Arezo latza da arrantzaleentzat, ira-

baizien segurantzirik oso : arrantza-k gora-behera haundiak izaten ditu eta arrantzaleen lan-saria ez da jahinekoa eta egun-egunerokoa; ateratzen duten arrantzaren ora-berean hartzetan bait-dute lan-saria.

*Lan gogorra eta bementan orkestsua da arrantza, batez ere, zorbait egun itxasoañ daromaztutenean, orduan ez bait-dute maseden jatorriko izaten. Gaiak aldirik gertatu ezkeria, berriz, han ez dinkute kentzirik eta sendalari-lagunzatik.*

d) Gizartetik urrutii bizi dira beren bukartearen; eta horrek, legerreko urazotatik ere aldendu egiten ditu. Beren sendictatik kampora bizitze horrek berrekin ditu zorbait behar eta gora-behera, bai arrantzaleentzat eta bai beren sendikoentzat, emazte ta seme-alabentzat berresiki.

e) Giza hortako langintzan jardun ondoren, legorrera biurtzen diranean, askotan guzta balcarrauen bila sainzten dira, gahincrako legoriarrek egunetik eanero beren patzula batean bizi izan dutena, beraietik egun gutaitan bizi nahi dute danu batean. Beren urazooak, beren lan gogorra eta itxasoko beharkoak ohizto-eraziko eta gora-eraziko dizkinen joltsa eta ihes-bideak xurgatu nahi izaten dituzte aholeginean.

f) Aipatu bestetik egin ez ditugun zorbait alderdi hizkiek garbi erakusten digute, beren harru-giron zearo atzeratik erkitzen dala; eta ez ditzekela murreratu giza-norrasunean, eta gizarte, sendi eta jokintza aldetik ere.

## B. — Etxean, sendiatu.

a) Etxe-bizitzak : Etxegintzarako burru herriaren eta gizartearen ondasun izanik ere, batzuuen irabazbiderako erabiltsuen dute zorbaitok.

Gizaki bakoitzak du oinarri-oinarri-ekabide, ekontzelko sendi bat sortzeko eta bere sendia hegoaldean murrera aterotzeko behar duen etxe-bizitza bat izoteko. Bitartean eskuabide hori eta etxe behar haundiak, batzuen irabazbide bihurturik dago gauontzekoan kaltuan.

Etxegintzaleak beren nahira eratzeko ditzakoen salneurri txugarrink — 400.000 edo 500.000 laurleko merkeenak — ez ditzake ordaindu langileak.

Muixtar sartu nahi duanarentzat, berriz, « Langileentzako » etxe horriko merkeenek ilera 3.000 tik 4.500 laurlekora dantzea erranta. Lan-sarrik trikienak ilera 4.200 laurleko baino gehiagokoak ez dirula kontuan artuaz, eta hutsa beste ja-to, 6.320 laurleko besterik irabutzen ez dantza, zer geldituko zioio sendi bat gainekoak beharretarako? (*Lan han egindakoak dira hizk denak*).

Biztanle ezken-berri uztar lotura haundiak ekartzen diskie estara horrek, gelatxo batean edo ta etxe-bizitza beren beste sendiren batetik biziitzera behartuaz.

b) Sendiak. Gero, jakin, gehiagoren ez dute egunearan bi ordua edo gehiago lanean sartzen beste biderik; edo ta upopiloak etxean hortu beharko dituzte; bestela, berriz, emozteek ere lanean joan beharko du, gaur-gurkeoz sendi-bizitzari kalte haundiak egingo dion arren.

Diru aldetik ahan-esta arkitzen dira nez, langile-sendiek ez dantze beren ezkondu-bizitze insotzerik, ez seme-alabak egoki eritzerik; eta jokintza gizarte ta politika-gauean batere aurrentzerik ere.

Langile-sendiek ez dantze alkarterik eta taldetik, eta ikastetxea jatorrik ere oraingo beharrei, pentsakorari, hegazkori eta dezaketenuri arrantzateko gertutu dezaketenik.

c) Seme-alaben ikasketari dagokionez, kontuan urtekoak da zeinen gasto haundiak datoekien eskoia jatorri edo ikastetxeren batura bildatzetik. Herri-eskolak hain utziak eta hain behar dantzenetik, izongo ez badute ere, alegia haundiak egitera beharrik arkitzen dira, batere tajun hezi nahi balin badituuste beren haurrek.

D. — Gaurko egoera sindikatu dago-kienetan. Gezurrezko itsa besterik ez da gaurko sindikatu.

1. — Goitik beherakoa dalko. Nagusi aldea eta langile aldea, biak sartzen dira batean: horrela, langileei behar lukeen nahi-to-nahi-ekoa askatasuna ikatza egiten zaie. Langileak maña nagusi sartzen dira. Prohibitzaiko ordezkaria mikeratzekoan, danak sartzen dira langile ta nagusi; horretzagatik beragotik ez da beinare langile bat

steratzen. Gaineru zehaitz karguira-ko (idaulari... « asesor », agintedun...) Madrilgo Zaiotik izendatzen eta jor-teen dituzte. Hori naikoa ez dala, lan- gileen ordezkariak erosteko ere bide egokia dantza beren esku : nahiz bi-lera dala, nahin joan-estorriak dira, nahin beste edozain argihide dala, egun-urriak emun edo ez eman, zer-nola jolatzen duten. Hitz batean, lan-gileen esku dugola dirudian indar bo-karru sindikatuak da, eta hera kapital-kerizko Estaduak zeuro bero mende dantza.

2. — Ordezkotzarik ez. Ez dantza lan-gilediaren ordezkotzarik. Eta langile-diak ez dantza sorbiderik ezortzen. Zea-ro kapitalkeriz betea eta langileen etxai dan Agintaritzari oso lotua dago. Ez dantza askeatasunik ere.

Sindikatu hau zeinen gizurrezkoan dan ikusteko, ez dago Sindikatu-lege berriaren pertuerari begirotu besterik. Seirelhum (600) lagun bildu ziren Tarragonuko batzarrean : sindikatuetautik 208 (langileen aldetik 104 eta nagusie-

netik 104); 150 « prokuradore » (lan-gileentik 28 eta agintarien aldetik 244). Sindikatuak beren buruen jabe izaten, agintaritzarekin lotu gabe... or-dezkarritza jatorra... askeatasuna... aperketareko eskuhibiden... eskatzen zi-tu-en langilediak eta Gotzui-batzarrak ere bai, baina eskuhibide haiek ez di-tuzte Tarragonan nintzuentzat hartu.

3. — Alkartzerik ez. Giza-talde gu-ttiek dute eskuhida beren alkarteko sozieteko; eta ore gehiago, berriaz, zapoldurik dauden taldeek. Langiledu-ukatu egiten dute eskuhida hori. Ezta lan-tegi-barraun bertan ere etxalde biler-erik egiten uzten langileeri.

Langileduari eragotzi egiten zaio be-re arazoenan sorbide izatea, bere Sindikatuak bere eskuhida tu bere fun-dasunez aldeko laneari sorbide izate ere eragotzi egiten zaio. Langiledu itxututile dago heste maila batzkoek dorabiltzite noru-nalti. Bere sindikatoan bertan sorbide gabe dagonez, giza-mai-lan osoro larruturik dago.

# LAS NACIONALIDADES en la Unión Soviética y los Derechos Humanos

Uztarre

La represión hace estragos en Ucrania, Armenia, Tadzhikistán, Lituania, Moldavia. Cada vez se habla más del problema de las nacionalidades en la Unión Soviética, a causa, principalmente, de una acción policial de gran estilo encaminada a someter al silencio a los opositores no rusos de la Unión Soviética, cuyas aspiraciones y tácticas coinciden con las de los propios opositores rusos.

La oposición política se ha acentuado extraordinariamente en las tres Repúblicas Bálticas de la Unión Soviética que Stalin anexionó por la fuerza en agosto de 1940. Los « comunistas nacionales » de las tres referidas repúblicas exigen una mayor autonomía dentro del sistema soviético y se han lanzado al sistema « sumisdad » de publicaciones clandestinas para expresar sus reivindi-caciones y quejas.

Pero donde la situación es más tensa es en Ucrania. Aquí la ola de detenciones es impresionante, como es también impresionante la literatura « sombría » o clandestina, a la cabeza de la cual figura el « Heraldo de Ucrania », que se presenta como portavoz de la justicia y que número tras número pone en evidencia los ataques organizados por el poder central contra las características ucranianas, especialmente contra lo lengua ucraniana, sin por eso hacer alarde de anti-sovietismo.

Lo más preocupante para las autoridades soviéticas es que cada vez van siendo más fuertes los lazos entre los varios movimientos nacionales y el movimiento democrático ruso. Por ejemplo, recientemente, la « Crónica de los acontecimientos en curso » (periódico clandestino ruso), publicó todo un editorial del « Heraldo de Ucrania », aparte de que « Crónica » dedica cada vez más espacio a la lucha de los tártaros de Crimea, a la de los musulmanes, a la de los judíos y otros grupos no rusos. El Comité Soviético de los Derechos Humanos encabezado por el Profesor Iakharov ha elevado frecuentes protestas contra la persecución de que son objeto los judíos y otras minorías. Todo esto pone en evidencia que para los demócratas rusos opositores los « derechos humanos » implican todo una serie de derechos inalienables de las minorías no rusas. Las autoridades rusas ven en esto el espectro de un movimiento de masas. De aquí la movilización general de la policía, lo mismo contra el movimiento de derechos humanos y contra los « nacionalismos » que contra todo género de literatura clandestina.

Pero la historia del « sombrío » tiene raíces muy profundas en la historia de Rusia y de otras nacionalidades y grupos no rusos...

La represión, los encarcelamientos, la injusticia, la arbitrariedad, las nacionalidades en la Unión Soviética, los Derechos Humanos...

Todo esto hace pensar en el sentido profético de un artículo de Lenin sobre « Las nacionalidades en la Unión Soviética », cuya autenticidad fue siempre desmentida así como la de toda una serie de documentos. Todo el mundo sabe hoy el secuestro durante treinta y tres años de las últimas voluntades políticas de Lenin por parte de los propios leninistas.

La existencia de estas últimas voluntades (de las que hicieron referencia algunos escritos de opositores : Eastman, Pipes, Trotsky, etc.) fue siempre desmentida por Stalin y sus secuaces en todo el mundo. La autenticidad de estos textos es reconocida actualmente por el Kremlin, que asumió la responsabilidad de su distribución confidencial a los cuadros del partido ruso en ocasión de su XX Congreso.

Así es como fue distribuido el artículo de Lenin sobre « Las nacionalidades en la Unión Soviética », cuyo texto hallará el lector más abajo, en el marco de 18 documentos los más importantes de los cuales son el famoso « Testamento de Lenin », las notas sobre la ampliación del Comité Central y las que se refieren a la Comisión del Plan.

Este artículo de Lenin es una toma de posición personal dictada en diciembre de 1922 con motivo de un conflicto entre los comunistas georgianos y el Comité Central del Partido. Lenin estaba ya enfermo. Tanto sus médicos como sus discípulos le colocaron al margen de la vida política. Esta situación nueva para él le convirtió en expectador y en hombre de meditación...

El tema central de este artículo es el reconocimiento por parte de Lenin de los excesos del centralismo gran-ruso, disfrazado bajo las apariencias de « federalismo soviético ». A pesar de que Lenin había destinado este artículo para su publicación con vistas a la discusión preparatoria del XIII Congreso del Partido, no llegó a conocimiento ni del propio Comité Central. Y esto contra la decisión de una comisión compuesta por G. Zinoviev, L. Kamenev, A. Smirnov, M. Kalinin, N. Broukharine y J. Stalin. Por influencia del propio Stalin fue deterrada su publicación durante 33 largos años.

La explicación está seguramente en que aparte de que constituye una

terrible acusación contra la bestialidad de Stalin en el asunto georgiano, se desliza una confesión, una confesión que es el reconocimiento por parte de Lenin de la verdadera naturaleza de su obra, el reconocimiento de que el aparato puesto en pie no se diferencia del aparato militar, policial y burocrático del absolutismo zarista.

En estos momentos en que la represión hace estragos en la mayor parte de las nacionalidades de la Unión Soviética, la lectura de este artículo del fundador del Estado soviético es una invitación a la reflexión sobre las consecuencias del marxismo-leninismo...

## EL PROBLEMA NACIONAL Y LA AUTONOMIA DE LOS PUEBLOS

V. I. Lenin.

« He causado, por negligencia, un gran perjuicio a los trabajadores de Rusia. Mi culpa ha sido el no haber defendido sus intereses con energía y tenacidad suficientes. Se habla siempre de la autonomía que es reconocida oficialmente a los miembros de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: esta autonomía no existe en la realidad.

Este verano cuando se ha planteado lo que ha dado en llamarse problema nacional, me encontraba enfermo y más tarde en otoño, había puesto demasiada confianza en el restablecimiento de salud, pensando que podría intervenir activamente en los Plenos de octubre y de diciembre. Sin embargo, no he podido asistir ni al Pleno de octubre (consagrado a ese problema) ni al de diciembre, y por esta causa, la cuestión me ha escapado enteramente.

Solo he podido hablar con el camarada Djerzinsky, que había vuelto del Cáucaso y me ha explicado cómo las cosas se presentaban en lo que a esto respecta en Georgia. He conseguido también combinar algunas palabras con el camarada Zinoviev y le he hecho conocer mi ansiedad en lo que concierne a esta cuestión. Lo que me ha dicho el camarada Djerzinsky, que estaba al frente de la Comisión enviada por el Comité Central con el fin de informarse sobre el incidente georgiano, solo ha servido para prepararme para lo peor. Si las cosas han llegado tan lejos, si Ordjonikidze no ha podido evitar el empleo de la violencia física (de lo que me ha informado el camarada Djerzinsky) se puede imaginar en qué cenegal hemos caído evidentemente, toda la concepción de la « autonomía de los pueblos » es fundamentalmente falsa y engañosa.

Se dice que tenemos necesidad de la unidad del aparato. ¿ De dónde proceden estas afirmaciones ? ¿ Es que no se trata de ese mismo aparato ruso, que, como ya he consignado en uno de los números anteriores de este diario, hemos heredado como sucesores del zarismo y que apenas ha sido tocado por el óleo santo del soviétismo ?

Creo que hubieramos debido esperar antes de plantear el problema de las nacionalidades, a que pudiésemos responder de nuestro aparato de Estado como de una cosa completamente nuestra. Y ahora, en conciencia debemos decir algo que es precisamente lo contrario de lo que hemos pretendido : a saber, que hemos llamado « nuestro » a un aparato que nos es en realidad extraño y que es una « olla podrida » burguesa y zarista ; que jamás hemos tenido la posibilidad de hacer cumplir con su deber a esa gente durante los cinco años transcurridos, sin la ayuda de nuestros Estados, en condiciones en que los asuntos urgentes de la guerra y del combate contra el hambre tenían prioridad.

En estas condiciones, no hay que asombrarse si el punto concerniente a la « libertad de secesión », con el cual nos hemos otorgado una justificación

platónica, en la práctica ha sido un simple pedazo de papel, por completo insuficiente para defender las razas extranjeras en Rusia contra las intrusiones de lo que es generalmente el hombre ruso, el gran-ruso, el « chauvin » y, de hecho, a contra ese ser odioso y maligno que es el burócrata ruso típico. No es, pues, dudoso que el porcentaje insignificante de funcionarios soviéticos y soviectizados de que disponemos, se aboga en el mar, del chovinismo y de la canallería gran-rusa como una muesca en la leche.

Se pretende, para defender la práctica actual, que son autónomos todos los Comisarios del Pueblo, cuyas actividades se extienden a materias que tienen relación con el espíritu nacional y la educación de los pueblos adheridos. Pero una pregunta es útil aquí : ¿ es posible hablar de Comisariados del Pueblo enteramente desligados del centro ? Y una segunda pregunta : ¿ Hemos aplicado las medidas convenientes con el cuidado necesario para defender las razas extranjeras contra el « derjimorda » (1) tipicamente ruso ? En mi opinión, no hemos tomado tales medidas, cuando hubiéramos podido y debido hacerlo.

Pienso que en éste asunto ha jugado un papel fatal la precipitación y la impetuositad administrativa de Stalin, así como por la importancia exagerada que él atribuye a la famosa corriente « social-nacionalista ». Tales ignorancias del sentido de las proporciones dan comunmente los peores resultados en política.

Temo igualmente que el camarada Djierzinsky, que ha ido al Cáucaso a hacer un informe sobre los « crímenes » de esos « social-nacionalistas » se haya distinguido, aunque polaco, por su predisposición tipicamente rusa. (Es de notoriedad que los miembros rusificados de las otras nacionalidades tienden a exagerar sobre el capitulo de las actitudes tipicamente rusas.) La objetividad de que era espia la comisión que él dirigía está plenamente caracterizada por las bocanadas de Ordjonikidzé. En mi opinión, ninguna provocación ni ningún insulto podían justificar esos altos hechos al estilo ruso, y el camarada Djierzinsky ha causado un daño irreparable hablando de esas violencias a la ligera. Para todos los otros ciudadanos del Cáucaso, Ordjonikidzé era el Gobierno. Ordjonikidzé no tenía derecho de permitirse brutalidades irresponsables tales como las que él y Djierzinsky han buscado la forma de excusar. Por el contrario, Ordjonikidzé tenía el deber de mostrar sangre fría, a un grado muy superior al que puede exigirse a un ciudadano ordinario, para no hablar de los que son acusados de un « crimen político ». Despues de todo, los « social-nacionalistas » georgianos eran de hecho ciudadanos acusados de un crimen político, y todos los considerandos de la acusación han de caracterizarse como tal.

Aquí, llegamos a un aspecto muy fundamental : ¿ Qué entendemos nosotros por internacionalismo ?

He escrito ya en aquellas de mis obras que fundamentan la cuestión nacional, que un concepto abstracto del nacionalismo está absolutamente desprovisto de valor. La distinción debe ser hecha entre el nacionalismo de una nación opresora y el de una nación oprimida ; entre el nacionalismo de una gran nación y el de una pequeña.

Ante éste segundo tipo de nacionalismo, nosotros, rusos, que somos miembros de una gran nación, en la práctica nos hemos mostrado siempre culpables, en el curso de la historia de un número infinito de ultrajes y, lo que es peor, continuamos, sin darnos cuenta, practicando toda suerte de violencias y de abusos. Que me baste citar mis recuerdos de riberano del Volga para mostrar el desprecio con que tratamos a los no rusos. Se habla de un polaco « un Pollack »; de un tártaro llamándole sarcásticamente « conde »; de un ucraniano moteándole

(1) Derjimorda : personaje de una novela de Gorki, conocido por su arrogancia brutal.

« Kohkoh »; los georgianos y los otros miembros de las naciones caucásicas son llamados « caucasianos ».

En estas materias, el « internacionalismo » de las naciones opresoras, o de lo que se da en llamar « grandes naciones » (incluso si ellas sólo son grandes por la violencia, grandes solamente como un dominador puede ser « grandes ») no debe limitarse a la observación formalista de la igualdad entre las naciones; debe velar por la concesión de ventajas a las pequeñas. La nación opresora, la nación de gran extensión, debe así compensar las desigualdades que se presentan en la vida. El que no comprende esto, no capta la verdadera actitud proletaria frente a la cuestión nacional; de hecho, continua conservando el punto de vista del pequeño burgues y, por ésta razón, ha de caer en una posición práctica por completo burguesa.

¿Qué es lo importante para un proletario en la cuestión de las naciones? Para un proletario, no es solamente importante, sino esencial y obligatorio que sus camaradas de las otras nacionalidades le testimonien el máximo de confianza en la lucha proletaria común. ¿Cuál es la condición previa requerida para éste fin? Es ciertamente otra cosa que una igualdad formalista. Es necesario que todo miembro de una nación dominada pueda encontrar un confort y, de una forma o de otra, una revancha de amor propio frente a las otras nacionalidades, para curar esta desconfianza, este espíritu inquieto, estos agravios acumulados a traves del pasado histórico, por el hecho de la dominación de una « gran potencia ».

Creo que los bolchevistas y comunistas no deberían necesitar, sobre éste punto, mas amplias explicaciones. Pero tenemos entre nosotros un caso, el de la nación georgiana, que desde un punto de vista realmente proletario, requiere de nuestra parte una atención especialísima, lo que quiere decir, comprensión y concesiones. Un georgiano que trata este aspecto de las cosas con ligereza, que lanza a diestro y siniestro acusaciones de « social-nacionalismo » (cuando él mismo no es salamente un verdadero y auténtico « social-nacionalista », sino también un brutal Dergimorda gran-ruso) este georgiano infiere un daño a los intereses de la solidaridad de la clase proletaria, porque nada impide tanto el desarrollo y el reforzamiento de la solidaridad proletaria como la injusticia nacionalista. Las nacionalidades oprimidas en nada tan sensibles como en el capítulo de sus derechos a la igualdad por parte de sus camaradas proletarios, incluso cuando se manifiestan bajo forma de una broma. Es por ésta razón que, en éste caso, será siempre preferible pecar por exceso que no por defecto, en materia de concesiones y de indulgencias en relación de las minorías nacionales. Y, siempre por la misma razón, el interés de base de la solidaridad proletaria y por consiguiente de la lucha de clase proletaria, pide que no tratemos nunca la cuestión nacional de manera formalista, sino que tengamos siempre en cuenta la indispensable diferencia que debe existir en las relaciones reciprocas entre los proletarios miembros de una nación oprimida (o pequeña) y los de una nación opresora (o gran nación).

¿Qué medidas prácticas deben adoptarse en la situación que se ha creado?

Primero, debemos mantener y reforzar la potencia militar de la Unión de Repúblicas Socialistas; sobre esto no puede haber duda alguna. Tenemos necesidad de ella, de la misma forma que el proletario comunista del mundo entero necesita la unión en su lucha contra la burguesía internacional y en la defensa contra sus maquinaciones.

Segundo, debemos mantener toda la coherencia de la Unión de las Repúblicas Socialistas en lo que concierne al aparato diplomático. Precisa mencionar aquí que este aparato ocupa situación completamente excepcional en nuestros cuadros gubernamentales. Hemos purgado el antiguo aparato diplomático de todos los hombres que disponían, en tiempo de los zaros, de la más ligera influencia. Todo funcionario, con cargos de responsabilidad, ha sido elegido entre los comunistas. Por ésta razón éste aparato ha adquirido (podemos decirlo

con orgullo) el renombre de un cuadro comunista probado y liberado de la influencia burguesa y pequeño-burguesa del antiguo régimen, en un grado incomparablemente mas alto que el que hemos obtenido y con el que debemos contentarnos por el momento en los otros Comisariados del Pueblo.

En tercer lugar, conviene sancionar de forma ejemplar al camarada Ordjonikidze (lo digo con sentimiento con mayor motivo perteneciendo yo mismo al círculo de sus amigos y habiendo trabajado con él en el extranjero, en la emigración); es igualmente necesario reexaminar a fondo todas las decisiones de la comisión Djersinsky, a fin de revisar y de enderezar el gran número de injusticias y de sentencias preventivas que sin duda contiene. La responsabilidad política por toda esta campaña verdaderamente nacionalista en el sentido gran-ruso incumbe, sin ninguna duda a Stalin y a Djersinsky.

Cuarto, debemos introducir reglas muy rigurosas concernientes al uso oficial del idioma nacional en las Repúblicas adheridas, que son miembros de nuestra Unión, y deberíamos asegurar la meticulosa observación de estas reglas. Sin ninguna duda, bajo el pretexto de la unidad en el servicio de los ferrocarriles, bajo el pretexto de la unidad en materia fiscal, etc., un gran número de abusos de un tipo esencialmente « ruso » forman parte de nuestra existencia cotidiana. Para combatir estos abusos, debemos poner en práctica una vigilancia excepcional; esto sin prejuicio de la integridad especialísima de los que se entregaran abnegadamente a ésta lucha.

Tendremos necesidad en estas materias de un código detallado que no puede ser elaborado mas que por los nacionales adheridos ,residiendo en una determinada república. Pero debe bien entenderse que, mientras haremos esto, no por ello dejaremos de examinar, en el próximo Congreso, el retorno a la situación anterior ; es decir, que mantendremos la unidad de las Repúblicas Socialistas Soviéticas exclusivamente en el dominio de los asuntos militares y diplomáticos, mientras que en otras materias, cada uno de los Comisarios del Pueblo será plenamente independiente.

Debemos tener presente en nuestro espíritu el hecho de que el aislamiento que de ello resultaría para los diferentes Comisariados del Pueblo, es decir la falta de coordinación en su trabajo en relación con Moscú y con otros centros, puede ser superado en grado suficiente por la autoridad común del Partido, a condición de que esa autoridad se ejerza con una prudencia y una imparcialidad mas satisfactorias. El mal que, en nuestra situación, podría resultar de la falta de unidad de los aparatos nacionales con el aparato ruso, sería incompatiblemente inferior al de una excesiva rusificación. Pues de los excesos de centralismo resultaría un perjuicio profundo para nosotros y para toda la internacional, para las centenas de millones de habitantes del Asia, que siguiendo nuestros pasos, deben, en un porvenir próximo, entrar en la escena de la historia.

Sería un oportunismo imperdonable si nosotros mismos, a la víspera de ese resurgimiento de Oriente y en la aurora de su despertar, cometiésemos la falta de minar a sus ojos nuestra autoridad, aunque sólo fuese por la mas mínima falta de tacto y la menor injusticia contra nuestros camaradas de Partido pertenecientes a otras razas. La necesidad de la solidaridad contra el imperialismo de Occidente, que defiende en la actualidad el mundo capitalista, es otra cuestión; aquí no puede haber duda ninguna y no tenemos necesidad de decir que aprobó las medidas tomadas sin ninguna reserva. Pero no es lo mismo, sin embargo ,cuando vemos que nosotros mismos engendramos una actitud imperialista en nuestras relaciones con las nacionalidades oprimidas, incluso cuando ellas solo se refieren a detalles insignificantes; esto desmiente nuestra sinceridad en materia de principios, y en la defensa de principio de las nacionalidades en la lucha contra el imperialismo.

\* Y llegará un día, en la historia del mundo, en que cada pueblo oprimido por el imperialismo despertará y entonces empezará el combate decisivo, largo y difícil de su liberación común. \*

# EL SECTOR AGRICOLA

## I. EL SECTOR AGRICOLA EN LA ECONOMIA DE EUZKADI-NORTE

La agricultura no está dentro del campo de acción de las Cámaras de Comercio e Industria, ahora bien, en este estudio económico del País Vasco, sería absurdo no dedicarle un lugar preferente, por la importancia que en el mismo tiene y teniendo en cuenta que de su futuro depende el porvenir de la región.

Además, los agricultores van dejando de ser un sector económico aparte. La mayoría de los que se ven obligados a abandonar el campo, se van a la industria y al comercio; y por esta razón, los organismos encargados de las estructuras de recepción, deben atender a la evolución de la agricultura. Por otra parte, el sector agrícola va penetrando cada vez más profundamente en el sector industrial, me-

diente la presentación y elaboración de sus productos; no hay que olvidar que después de la construcción, la industria alimenticia y agrícola es la rama más importante de la industria francesa. Los organismos como la Cámara de Comercio y la Federación interprofesional deben tenerlo presente ya que en el País Vasco, los recursos agrícolas ocupan el primer puesto de los recursos naturales.

A falta de datos más recientes (ya que todavía no se han publicado los resultados del censo de 1968), nos basaremos en los datos estadísticos de 1954 y 1962.

Según el I.N.S.E.E. (para los cantones que hemos incluido en la zona rural) en 1954 y en 1962, la población activa se distribuye en la siguiente forma:

	Sector primario (1)	Sector secund. (2)	Sector terciario (3)	Total activo	% Poblac. total
	Const.	Ind.			
1954 : % de población activa :					
17.604	887	2.740	3.205	24.436	
71 %	4 %	11 %	14 %		46 %
1962 : % de población activa :					
12.645	1.213	2.684	3.618	20.160	
63 %	6 %	13 %	18 %		44 %

## II. — EVOLUCIÓN PRETERITA —

### A) LOS EMPLEOS

Después de las estadísticas de los censos de 1954, 1962 y 1968, para apreciar la evolución de los empleos en la agricultura, no es posible distinguir entre empleos masculinos y femeninos; en efecto, después del censo de 1962, y por razones administrativas, muchas mujeres que trabajaban en el campo, se dijeron de baja. Por lo tanto para que cobren plena significación las cifras comparadas, nos limitaremos a los empleos masculinos.

### SITUACIÓN ACTUAL

1954 : 11.266 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 24.436.

1962 : 9.402 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 20.160.

1968 : 7.676 empleos agrícolas masculinos para una población activa de 17.476.

Por lo tanto, en 14 años, la agricultura ha perdido 3.590 empleos, o sea poco más o menos, la tercera parte de sus efectivos; la población activa total ha seguido

exactamente la misma evolución, ya que el éxodo agrícola es el motor de la emigración. El movimiento tiende a acelerarse: en 14 años, el porcentaje de las pérdidas de empleo fué de 2,3 % al año; pero entre 1954 y 1962 fué de 1,8 mientras 1962 y 1968 llegó al 3 %.

### B) LAS ESTRUCTURAS

Desde hace 15 años, el éxodo agrícola no ha producido, la liberación de las tierras de los emigrantes en beneficio de los que se han quedado. El número de las explotaciones y su superficie media han seguido siendo las mismas poco más o menos.

Según una encuesta de 1967, el porcentaje en la distribución de las explotaciones por la clase de superficie (S.A.U.= Superficie Agrícola Utilizada), según el número (N) y la Superficie (S), era el siguiente:

	N	S
Menos de 5 hectáreas	18	6
De 5 a 10 hectáreas	37	30
De 10 a 15 hectáreas	34	38
Mayores de 15 hectáreas	11	26
	100	100

Por lo tanto, la media de las explotaciones es de unas 10 hectáreas (S.A.U.)

En la región de Bidache y de Saint-Palais el maíz es la producción preponderante y está comercializada; en los demás sitios, los agricultores vascos se dedican fundamentalmente a la ganadería y los prados abarcan el 90 % de las tierras labrables.

De acuerdo también con la encuesta de 1967 del Ministerio de Agricultura, en todo el departamento de los Pirineos-Atlánticos, la distribución relativa, según la edad, de los jefes de explotación, era la siguiente:

Menos de 35 años	7 %
de 35 a 50 años	33 %
de 50 a 65 años	38 %
de 65 y más años	22 %

Poco más o menos, esta distribución es

también aplicable al País Vasco. Con relación a todo el departamento, las diferentes formas de explotación, se distribuyen en los siguientes términos:

— Cultivo directo .....	57,2 %
— Arrendamiento .....	10,2 %
— Aparcería .....	2,8 %
— Formas de asociación (directo + arrendamiento) ....	39,8 %

Quizás en el País Vasco, sea menos importante la proporción del cultivo directo.

Según una encuesta realizada en Hasparren, en más de la mitad de los caseríos la sucesión no está asegurada o por lo menos es incierta. Y por lo que hemos podido apreciar, esta situación es la misma en todo el País Vasco.

Hace unos meses, en el cantón de Saint-Palais, los dirigentes del M.R.J.C. (Movimiento Rural de la Juventud Cristiana) declaraban que entre los agricultores jóvenes de 15 a 25 años, solo el 4,5 % (un casillero de cada 22) tenía la responsabilidad de la explotación, y que solo el 18 % de los jóvenes entre 20 y 30 años tenían el certificado de aprendizaje agrícola.

Por último, no hay que olvidar que en el País Vasco, la fisionomía de la agricultura no ha experimentado cambio alguno en virtud de los repatriados del norte de África que en otras regiones han contribuido a cambiar las estructuras y los métodos de la agricultura tradicional. De los 1.457 agricultores repatriados en la región de Aquitania, solo 77 escogieron los Pirineos Atlánticos y casi todos ellos se instalaron en el Bearn, para dedicarse al cultivo del maíz.

### C)

En la actualidad, todos los caseríos están mecanizados y equipados con motosegadoras y tractores. Con esto se ha conseguido notables progresos de productividad: el cultivo de una hectárea de maíz solo requiere 45 de horas de trabajo en comparación con las 200 horas de hace 20 años.

Pero sin embargo no se ha llegado a una relación «económica» entre mecanización y rentabilidad, las mejoras instrumentales han contribuido ampliamente

en la disminución de las horas de trabajo y del esfuerzo del hombre; pero el incremento en la producción global no ha sido, ni con mucho, tan espectacular.

En nuestra opinión, no quiere esto decir que la mecanización no debía haber sido adoptada. No creemos que el agricultor, cuando compra una moto-segadora, se limite a seguir la moda. La verdad es que el rendimiento agrícola ya no era suficiente para pagar los obreros del campo y sin embargo el trabajo tenía que ser hecho. Los que hoy culpan a la mecanización de la falta de rentabilidad de las explotaciones, deberían pensar en los sarcasmos que se dirigirían contra el agricultor que no tuviese más que una pareja de bueyes para trabajar el campo.

#### MAÍZ. Beneficio bruto por hectáreas.

Rendimiento 500 x 40 F = ..	..	..	..	..	..	2.000 F
Gastos por hectáreas (semillas, abonos, herbicidas) ..	..	..	..	..	..	700 F
Beneficio bruto por hectáreas ..	..	..	..	..	..	1.300 F

#### PRADOS. Beneficio bruto por hectáreas.

para una carga de 1,40 U.G.B. (1)	..	..	..	..	..	2.000 F
Gastos por hectáreas (abonos, cuidados) ..	..	..	..	..	..	400 F
Beneficio bruto por hectáreas ..	..	..	..	..	..	1.600 F

(1) U.G.B. (Unidad Gros Bœuf), 1 vaca de 300 kilos que da 3.000 litros de leche o 10 ovejas + Mancha + o 7 ovejas para carne.

Según el índice de 1,40 U.G.B. por hectáreas, a 9 hectáreas de prados, corresponden 50/55 ovejas y de 6 a 7 vacas.

Tomando como modelo, un agricultor que cultiva 1 hectárea de maíz y 9 hectáreas de prados, su beneficio bruto anual, sería de 15.700 F incrementado con los productos del gallinero, que no son de despreciar pero que tienen un carácter marginal ya que esta producción es casi siempre de pequeñas dimensiones.

De este beneficio bruto, hay que deducir los gastos fijos de explotación (intereses financieros, mantenimiento de materiales, combustible, gastos generales) y el interés normal del capital invertido. La remuneración del trabajo solo puede hacerse

Es indudable que la mecanización representa una pesada carga para el agricultor, pero no hubiese sido más ligera la carga de la mano de obra a que sustituye. La razón de las dificultades no radica en este punto.

#### C) LOS BENEFICIOS

La rentabilidad de la agricultura en el País Vasco es, en términos generales, muy escasa y frecuentemente, negativa.

Solo unos cuantos agricultores llevan cuenta de su gestión mediante una cuidadosa contabilidad. Este es el resultado, promediado, de 45 contabilidades.

de acuerdo con unos índices bajísimos.

Es de observar que si se incluyese el concepto normal del salario, casi todas las cuentas de explotación examinadas, arrojarían resultados negativos.

Y esta situación es más grave si tenemos en cuenta que desde hace algunos años, tiende a aumentar el endeudamiento de los agricultores.

(Rapport sur la situation économique dans la région de Bayonne.  
(Fascicule 1, la zone rurale.)

# Con motivo del 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos

Ignacio de Tolosa.

Del 12 al 15 de junio de 1972 se ha celebrado en Praga el 8º Congreso de los Sindicatos Checoslovacos. Pero no nos vamos a referir a este Congreso. No merece la pena. De todas maneras este 8º Congreso trae al espíritu el recuerdo del 7º Congreso que se celebró en marzo de 1969, pocos meses después de los trágicos acontecimientos de agosto de 1968, en un clima que a pesar de la presencia de las tropas de ocupación no era el de este 8º Congreso. Y existe sobre todo el hecho de la bárbara depuración de que entre tanto han sido objeto los sindicatos. El diario del Consejo Central de los sindicatos checoslovacos, «Prace», del 6 de marzo de 1970, comentando la reunión del Praesidium del Consejo Central de los Sindicatos de 4 de marzo de 1970, y que formuló una severa condena sobre el programa de los sindicatos, la Carta del movimiento sindical y otros documentos adoptados en el 7º Congreso, daba cuenta de que ya la 4º Conferencia plenaria del Consejo Central de Sindicatos decidió modificar o anular simplemente dichos documentos. Y añadía «Prace» que el proceso de consolidación política se estaba desarrollando, así como el de las organizaciones sindicales de base después de haberse efectuado la «consolidación» de los organismos sindicales superiores. Los organismos sindicales de base — decía «Prace» — examinan en sus comités su propia actividad y la de sus miembros; las posiciones y documentos no conformes son rectificados; los responsables que no han respondido a lo que de ellos se esperaba presentan su dimisión o son revocados». Y añadía «Prace» que «este proceso no ha hecho más que

comenzar y muchas organizaciones sindicales de base no han emprendido todavía la apreciación crítica de su actividad pasada».

De aquel 7º Congreso no queda nada. Karel Poláček, que fue nombrado Presidente del Consejo Central de Sindicatos unos meses antes de la invasión de Checoslovaquia y que fue aplaudido con entusiasmo por los 1600 delegados que asistían a aquel Congreso cuando evocó «La valiente actitud de los sindicatos con motivo de la invasión de las tropas rusas en agosto del año pasado», presentó su «dimisión» el 3 de febrero de 1970. A Poláček sucedió Jan Piller, el cual además no era sindicalista. Pero también Piller presentó su «dimisión» en un Pleno del 10 de marzo de 1971. Se consideraba que no era lo suficientemente fuerte. Piller fue reemplazado por Karel Hoffmann. Su nombramiento fue considerado como un insulto al sindicalismo. En el «Libro negro» publicado por la histórica Academia de Ciencias de Checoslovaquia — un documento recopilativo de casos de traición y de colaboración con los soviéticos — el nombre de Karel Hoffmann aparece verdaderamente como una «estrella» de la traición. Como director que era del servicio de telecomunicaciones en agosto de 1968 Karel Hoffmann se las arregló para retardar durante varias horas la emisión de la resolución en la que el Praesidium del Partido denunciaba al mundo la invasión soviética.

El 7º Congreso estaba animado por el celebre manifiesto intitulado a dos mil palabras. Los trabajadores querían salir del paso en que se encontraban. El manifiesto expresó

ba muy bien el sentir de los trabajadores cuando decía : « Sabemos todos, lo sabe principalmente cada obrero, que la clase obrera no decide nada prácticamente. Los responsables obreros eran designados por quienes no lo eran ». El 7º Congreso estaba animado por un clásico espíritu sindicalista, fue un Congreso que por impulso de la base quería cambiar el estado de cosas existentes, pues como apuntaba « Prace » el 29 de Marzo de 1969, « Los sindicatos han asumido funciones de vigilancia sobre el comportamiento de los trabajadores, castigaban las infracciones a la disciplina del trabajo, organizaban a los sindicatos para que apliquen unacadencia más elevada del trabajo. Se les reprochaba (a los sindicatos) in-

cluso el no estar dispuestos a asumir el rol de parte acusadora hacia sus miembros en ocasión de las diferencias que se presentaban ante los tribunales ». Los trabajadores querían un sindicalismo independiente que defendiera sus intereses. Todo aquello se vino abajo, al menos por el momento.

En estas condiciones, ¿ para qué hablar del 8º Congreso, cuando por lo menos 80.000 soldados soviéticos siguen ocupando Checoslovaquia para reforzar la dominación, aún cuando el 14 Congreso del Partido Checo proclamó en mayo de 1971 que la « normalización » del país era completa ? Es mucho más útil seguir pensando en las lecciones sindicales del 7º Congreso de marzo de 1969.

## LA DISCRIMINATION STATO-NATIONALE

La lutte contre la discrimination est une des conquêtes de notre temps — tout au moins sur le plan des principes, car il reste beaucoup à faire pour la traduire en acte. Pourchassée, traquée, sous ses différents aspects : racial, linguistique, social, religieux, sexuel, la discrimination conserve cependant une importante bastille, qui reste à prendre : il s'agit de la discrimination envisagée selon la dimension étatique ou, dirons-nous, statonationale.

### UN DEFI AU BON SENS

Non, il n'est pas vrai que les hommes soient égaux, même en pur droit. Avec les importantes déclarations et conventions de ces derniers vingt-cinq ans, peut-être le sont-ils devenus du point de vue de la race, du sexe ou de

la religion ; mais aucun progrès sensible n'a été réalisé en ce qui concerne le clivage statonational. Veut-on des exemples ? — Parce que la peine de mort est inconstitutionnelle sur le lieu de ses forfaits, Charles Manson échappe au châtiment suprême, cependant qu'en d'autres pays on tire sur des hommes innocents, dont le seul crime est de vouloir quitter le territoire de l'Etat. En Angleterre, les citoyens sont dispensés du service militaire ; mais dans d'autres mouvances souveraines, ils y consacrent obligatoirement six mois, deux ans ou trois ans de leurs vies. *Le Monde*, dans une enquête récente, met en rapport les confortables prisons suédoises, et le libéralisme du système pénitentiaire, avec les gèoles invivables et les pratiques moyenâgeuses que l'on trouve en d'aut-

tres coins d'Europe : dirait-on qu'il y a traitement égal pour l'"Homme" prisonnier ? — Parce qu'il vit dans l'Etat X, l'Européen de 1972 aura, pour une fiscalité raisonnable, le maximum de confort et de commodités ; s'il est établi à quelques kilomètres de là, dans l'Etat Z, il voit ses impôts engloutis dans un effort de « défense » aussi colossal qu'inutile et devra se passer d'autoroutes et de téléphone. Le Tessinois — ce Lombard de Suisse — peut divorcer ; mais le Milanais — Lombard d'Italie — ne dispose, et depuis peu, s'il veut en faire autant, que d'une loi restrictive, d'ailleurs menacée. Tandis que l'Irlandais d'Eire est un citoyen libre, celui du Royaume-Uni, ce déclassé politique et social, doit souffrir et se battre pour conquérir l'égalité. Bernadette Devlin, en Eire, est une héroïne ; dans le Royaume-Uni, c'est une délinquante que l'on condamne à six mois de prison. Une simple frontière d'Etats brise une île en deux humanités aux valeurs antipodiques ; et cela, en pleine Europe, aux approches du XXI<sup>e</sup> siècle !

On pourrait allonger indéfiniment la liste de ces situations qui sont un défi au bon sens, à la logique, à la justice. Arguerait-on que ce n'est là rien de très nouveau ? Pascal l'a dit : « Vérité en deçà des Pyrénées, erreur au-delà ». Mais ce n'est pas un motif pour s'accommoder de la relativité de la justice, toutes les fois du moins qu'il n'y a pas de raisons valables, d'ordre sociologique ou de l'ordre du consentement, capables de rendre compte des différences que l'on constate dans le traitement de l'homme par les Etats. Or ce traitement, éminemment capricieux, relève, sous les dehors d'une fausse démocratie, de gouvernements souverains calfeutrés dans

leurs frontières et protégés par le triste principe de non-intervention.

## LE DERNIER DES TABOUS

Loin de nous l'intention d'uniformiser complètement le droit. Chaque peuple a ses conceptions propres, qui lui conviennent. Encore faudrait-il que les Etats correspondent exactement à des peuples — ce qui ne se trouve presque jamais réalisé — et que, cette première condition remplie, les personnes soient égales devant les droits de l'homme et la satisfaction des besoins économiques fondamentaux. L'inégalité devant la peine de mort, devant le service militaire et l'objection de conscience, devant le mariage et le divorce, devant le droit au pays (le droit d'y trouver du travail, le droit au respect de la langue et de la culture), devant le principe d'autodisposition, cette accumulation d'inégalités est une insulte à la raison et à l'équité, spécialement dans une même époque et pour une communauté donnée de civilisation, l'Europe par exemple. Or ces disparités procèdent toutes de la contrainte ou de l'apathie que la contrainte engendre. Parce qu'elles ne sont pas voulues, mais subies, parce qu'elles ne se justifient par aucune différence objective librement assumée, mais trouvent leur principe dans la juxtaposition incohérente des souverainetés, force est bien de parler d'une discrimination stato-nationale de l'homme contemporain.

Or cette forme, pourtant évidente d'inégalité n'est pas combattue ni même aperçue. On fait silence autour d'elle. Une organisation de recherche qui avait projeté une étude exhaustive de la violation des droits de l'homme basque s'est rabattue sur la

question tzigane. Telle prudence s'explique par le fait que l'alléiation de l'homme basque relève de la discrimination stato-nationale alors que celle du Gitan est d'ordre simplement social ou racial. On est bien là au nœud du problème. Parce que la discrimination stato-nationale a son principe dans la souveraineté de l'Etat, c'est-à-dire dans le dernier tabou — combien puissant — de notre ère contestante, peu importe que cette discrimination soit aujourd'hui la plus néfaste : les meilleurs esprits n'osent s'en prendre à elle. Elle leur apparaît insurmontable — et, qui sait même, légitime — dès lors que sa suppression exige celle des souverainetés. Sur ce butoir implacable viennent se briser les efforts, au dernierant louables, des organismes de simple coopération interétatique du type du Conseil de l'Europe ou de la Commission des droits de l'homme des Nations unies.

Certes, les souverainetés ne peuvent être abolies d'un revers de manche. Mais ce qui est dès aujourd'hui faisable, c'est de tra-

vailler à leur dépassement ; et cela suppose, pour commencer, que l'on accepte le principe d'une fédération qui, sans faire disparaître les Etats, les pliera à une loi commune. Ainsi pourra progressivement s'égaliser, par-dessus les frontières, la condition de l'homme moderne. Certes le chemin est long, puisque, même dans les fédérations existantes, comme dans les Etats-Unis, subsistent d'importantes disparités législatives dans des domaines essentiels. Raison de plus pour ne pas attendre et pour jeter les bases, au-delà du Marché commun et de l'union monétaire, d'une véritable fédération européenne, elle-même conçue comme une simple étape vers la fédération mondiale. Il est urgent que l'opinion comprenne et sanctionne : combattre le fédéralisme, retarder la fédération, c'est maintenir un cloisonnement inacceptable entre les hommes ; c'est faire le jeu de la ségrégation.

Guy HERAUD.  
(*L'Europe en formation*,  
mai 1972)

## El Congreso de Europa en Bonn

Mas de quinientos parlamentarios y hombres políticos de Europa Occidental se han reunido últimamente en Bonn, capital de la República Federal de Alemania para participar en el Congreso de Europa organizado por el Movimiento Europeo.

Las sesiones tuvieron lugar en la sala de sesiones del Parlamento Federal y en las salas de los tres grupos políticos : demócrata-cristiano, socialista y liberal.

En la sesión de apertura hicieron uso de la palabra el Presidente del

Movimiento Europeo, Profesor Walter Hallstein, expresidente de la Comisión del Mercado Común, así como el Presidente del Parlamento alemán, Dr. Käte-Uwe von Hassel; el Presidente del Parlamento Europeo, Walter Behrendt; el Ministro Federal alemán de Relaciones Exteriores, Walter Scheel; el Presidente de la Comisión Europea, Sicco L. Mansholt; el Presidente del Gobierno luxemburgués, en nombre del Presidente en ejercicio del Consejo de las Comunidades Europeas, Pierre Wor-

uer; y el Presidente del Consejo alemán del Movimiento Europeo, Dr. Ernst Majonies.

Los oradores insistieron en la necesidad de que se elaboren modelos precisos para intensificar la construcción de la unidad política de Europa. Por su parte, tanto el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, como el Canciller Willy Brandt anticiparon a los congresistas, entre los que se encontraban parlamentarios tanto gubernamentales como de la oposición de todos los países democráticos de Europa Occidental, que la conferencia en la Cumbre de los « Diez », que se celebrará en París en el curso del mes de octubre próximo, abrirá un nuevo tramo en el camino hacia la integración política, es decir hacia los Estados Unidos de Europa.

El Congreso hizo incipie en que los dos hechos principales que se han producido en los últimos meses corresponden :

1. a la ampliación de la Comunidad Europea en virtud de la adhesión de Gran Bretaña, Irlanda, Noruega y Dinamarca;

2. a la crisis monetaria en la que se ha puesto de relieve la fragilidad de la construcción económica europea.

La declaración final del Congreso de Europa contiene, en materia de política, cinco párrafos; en materia económica, ocho; y en relación con la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno y con la Conferencia sobre la Seguridad Europea, si ésta tiene lugar, tres párrafos. Esta declaración va acompañada de una resolución particular sobre los acontecimientos últimos en Grecia y sobre la asociación o la adhesión de otros países europeos a la Comunidad Europea.

He aquí algunas de las cláusulas más importantes de la Declaración:

La ampliación de la Comunidad podría permitir a algunos preten-

der que los vínculos orgánicos pueden ser menos cerrados todavía de lo que son actualmente y que la construcción de una verdadera Europa política podría ser diferida para más adelante, pero el hecho de que sea más difícil hacer funcionar las instituciones europeas con Diez países es una razón de más para reformar y desarrollar esas instituciones y hacerlas democratizadas.

El objetivo primordial del Movimiento Europeo es una política integrada que lleve consigo la creación de un Gobierno de los Estados Unidos de Europa, controlado por un Parlamento elegido por sufragio universal, directo y secreto.

En lo que se refiere a las regiones, una política de desarrollo equilibrada en el marco de Europa permitirá obtener resultados tangibles que no es posible obtener en el marco actual de los Estados.

Por otra parte, Europa tiene responsabilidades concretas en relación con los países en desarrollo. A este respecto, Europa debe incrementar su ayuda, darle progresivamente un color exclusivamente comunitario y hacerla más eficaz, particularmente por medio de un sistema garantizando las preciosas de las primeras materias y de los principales productos agrícolas de estos países, así como favoreciendo, al mismo tiempo, su industrialización. Europa tiene, asimismo el deber de defender en el mundo el respeto de los Derechos del Hombre, fundamento de su civilización.

Tratando finalmente de la Conferencia sobre la Seguridad, el Movimiento Europeo indicó su deseo de que esta conferencia favorezca los intercambios y la cooperación entre la Comunidad Europea, o el conjunto de los países democráticos, y los países de la Europa del Este sin que esta conferencia pueda ser considerada como una división de bloques a bloques.

(Comunidad Europea,  
Junio 1973)

Biblioteca de Comunicació  
i Hemeroteca General  
CEDOC